

8 | El manuscrito adivinatorio zapoteco de San Antonio Huitepec²⁸³

RON VAN MEER

Investigador independiente

Guatemala Ciudad, Guatemala

Introducción

En 1980 un manuscrito adivinatorio zapoteco²⁸⁴ fue encontrado en la comunidad mixteca de San Antonio Huitepec, distrito de Zaachila. Su importancia radica en que aporta nueva información que sustancialmente mejora nuestro conocimiento acerca de la evolución de la cuenta ritual zapoteca a través del tiempo.²⁸⁵ En cuanto al contenido, este manuscrito probablemente se remonte a un libro mántico del siglo

²⁸³ Una versión anterior de este trabajo fue publicada en la revista *Cuadernos del Sur* (Meer, 2000). Desafortunadamente allí no se incluyó la reproducción de la página 16 del manuscrito. Nuevas referencias bibliográficas han sido incorporadas al presente texto mientras que nuevos materiales se presentan en los Apéndices 8.2 y 8.3.

²⁸⁴ Véase Apéndice 8.1 para la reproducción del manuscrito y la transcripción de las glosas.

²⁸⁵ El autor recibió una copia de este manuscrito del Mtro. Luis Reyes García (†) en la ciudad de Oaxaca en 1988. Él había recibido la copia de un curandero mixteco en San Antonio Huitepec quien le comentó no entender ninguna de las palabras o textos contenidos en el manuscrito. Sin embargo, por información complementaria del investigador mixteco Juan Julián Caballero sabemos que dicha copia le fue proporcionada al Mtro. Luis Reyes García varios años antes, en la primavera de 1980, cuando se encontraba de visita en San Antonio Huitepec para supervisar el trabajo de campo del señor Caballero. Fue entonces cuando un familiar suyo, de nombre José Librado Julián Martínez (†), mostró un cuaderno del cual copiaba a mano varios ejemplares para venderlos a quienes estaban interesados en aprender el lenguaje especializado para las curaciones. Hasta entonces nadie se había percatado en qué lengua estaban escritas las oraciones (zapoteco), ni tampoco que la mayor parte del cuaderno trataba de una cuenta ritual (Caballero, 2009: 40, nota 51).

XVI o XVII, un género discutido en los previos capítulos, del que el presente manuscrito es una copia incompleta y tardía.

En este capítulo haré una descripción formal del documento, seguida de una discusión detallada de la parte adivinatoria, la cual será comparada con otro material mántico zapoteco, tal como lo conocemos y lo encontramos en otras fuentes documentales.

Finalmente, utilizaré los datos sobre la cuenta ritual, tal como se emplea en la actualidad en algunas comunidades zapotecas ubicadas al sur de los Valles Centrales y en la Sierra Sur del estado de Oaxaca.²⁸⁶

Procedencia del manuscrito

La comunidad de San Antonio Huitepec está situada al sureste de la ciudad de Oaxaca y hoy día forma parte del distrito de Zaachila, región de Valles Centrales, donde se encuentran diferentes comunidades mixtecas y zapotecas. San Antonio Huitepec (mixteca) está a aproxi-

²⁸⁶ El uso continuo de la cuenta ritual zapoteca en el siglo pasado fue dado a conocer primero por Pedro Carrasco (1951) y luego fue estudiado más a fondo por Robert Weitlaner, Gabriel DeCicco y Donald Brockington (1958) en la región de los Loxicha en la década de 1950. Pude reunir nuevos datos sobre la cuenta ritual y comprobar su uso continuo en la Sierra Sur (San Agustín y San Bartolomé Loxicha) durante una estancia en estas comunidades desde noviembre de 1987 hasta noviembre de 1988. Dicha investigación sirvió de base para la elaboración de mi tesis de licenciatura titulada: *Xub Xa Wiz, una investigación sobre el calendario ritual zapoteco* (Meer, 1990). Recientemente, hablantes del zapoteco de la región han empezado a involucrarse activamente en la documentación e investigación de la cuenta ritual en diversas comunidades de la Sierra Sur, con resultados muy prometedores (Mendoza Pérez, 2009; Juárez Antonio, Cruz Santiago y Beam de Azcona, 2013; Reyes Ruiz, 2016; Cruz Santiago y Beam de Azcona, 2017).

madamente 25 kilómetros de San Pedro Totomachápam,²⁸⁷ un pueblo zapoteco colindante. En la época colonial temprana estas dos comunidades, junto con otras, formaban parte del distrito de Los Peñoles.²⁸⁸ Entonces, no es de extrañar que un manuscrito mántico con textos en zapoteco y español apareciera en una comunidad mixteca vecina.

En el Apéndice 8.2 a este capítulo presento algunas hojas de un manuscrito de San Miguel Mixtepec que contiene anotaciones mánticas tomadas de la cuenta ritual zapoteca. Esta información está fuertemente relacionada con la que encontramos en el manuscrito adivinatorio de San Antonio Huitepec, como veremos más adelante.

El padre del actual propietario del manuscrito de Mixtepec era originario de Santa María Lachixío, comunidad zapoteca que colinda con el municipio de San Miguel Mixtepec. Esta información me hace pensar que el origen del manuscrito encontrado en San Antonio Huitepec también lo debemos buscar en las comunidades zapotecas de Santa María Lachixío, San Vicente Lachixío o San Sebastián de las Grutas.

Es interesante observar que la página 16 del manuscrito de Huitepec lleva como título una referencia a una cueva: *Para cueva) Riño obena*. En varias comunidades zapotecas de la región existen cuevas o grutas como por ejemplo en San Pedro Totomachápam, San Vicente

²⁸⁷ En el presente texto adaptamos el nombre oficial de San Pedro Totomachápam y no Totomachapan como había utilizado anteriormente (Meer, 2000).

²⁸⁸ Para una descripción del distrito de Los Peñoles en 1579 véase la *Relación Geográfica de los Peñoles* (Acuña, 1984a: II: 41-55).

Lachixío y San Sebastián de las Grutas. En el caso de San Pedro sabemos que:

“En el pueblo de Totomachapan hay una cueva, la cual vimos por vista de ojos, de inmensa grandeza. Tiene la boca de gran altura, q[ue] habría diez estados a la cumbre. Sale esta boca al sur, y corre al norte. Fuimos por ella más de un cuarto de legua, y volvímonos sin ver el fin porque iba ya, en esta parte, muy peñascosa y con algunas fuentecitas de aguas, por la boca q[ue] viene de la dicha cueva, un buen arroyo de agua. Dentro desta cueva solían, antiguamente, sacrificarse la gente desta tierra, y dicen los naturales [que] venían otras gentes a la dicha cueva a consultar al Demonio y pedir les diese agua,²⁸⁹ cuando tenían falta de ella. Entramos dentro con lumbres de tea, dentro de la cual hay espacios muy grandes, especialmente por la cumbre, porque, por donde fuimos está angosto.” (Acuña, 1984a: II: 51)

Y en la comunidad de San Sebastián de las Grutas, como ya lo indica su nombre, se encuentra un sistema de cuevas muy grande que era de mucha importancia en la vida ritual de la comunidad a finales del siglo XVI porque allí se ubicaba la morada de *Loçio*, del Dios de los Rayos:

“Declara, que es voz corriente y común en el dicho pueblo de San Sebastián, que todos los indios de él cortan los primeros elotes el día que gobierna el Dios de los Rayos y hacen la penitencia y baños acostumbrados, lo cual les ha visto hacer este declarante, y asimismo es voz corriente que sacrifican

gallinas negras y copal a dicho dios, y que esta declarante ha comido de dichas gallinas sacrificadas, y también llevan elotes cocidos y copal a una cueva honda de piedra, que dista del pueblo como veinte cuadas, de donde sale un poco de agua y se junta con el arroyo principal, y dentro de ella queman el dicho copal echando de cada elote uno o dos granos en la lumbre que se queme de cada elote, lo que ofrecen al dicho Dios de los Rayos que dicen está en aquella cueva, en agradecimiento de que les envió agua para se diesen las sementeras, [...]” (Vol. 2, AGN-I, Vol. 571, 2a parte, f. 399v).

Además, sabemos que en varias de estas comunidades zapotecas vivían algunos *maestros* o *letrados*. En las actas procesales de San Miguel Sola (el actual Sola de Vega) encontramos por ejemplo a Gabriel Coxo de Lachixío quien tenía un libro adivinatorio y otros especialistas rituales de la misma comunidad. Lo anterior hace sospechar que el manuscrito mántico de San Antonio Huitepec y las anotaciones adivinatorias de San Miguel Mixtepec provienen de una larga tradición del uso de la cuenta ritual registrado en pequeños libritos y manuscritos entre los zapotecos de la parte sur de los Valles Centrales y la Sierra Sur de Oaxaca. Este material constituye la evidencia documental más clara que lo vincula con las copias de los libros mánticos descritos por Gonzalo de Balsalobre a mediados del siglo XVII (Berlin, cap. 4, pp. 137-138).

El manuscrito

El manuscrito está compuesto de 16 páginas numeradas, todas escritas a mano en un cuaderno de notas moderno de papel rayado, que muestran glosas en zapoteco y español. Las primeras trece pági-

²⁸⁹ Claramente una referencia al Dios de los Rayos conocido en zapoteco como *Cocijo* y *Loçio*.

nas exhiben siempre una misma división en cinco columnas y abren con un encabezamiento formulado en su mayor parte en español y el número de página. En la página 14 se encuentra un texto español en nueve renglones, el único texto largo que aparece en el manuscrito. Las últimas dos páginas (15 y 16), a diferencia de las demás, solo están divididas en dos columnas y carecen de los números de 1 a 13.

La primera parte del manuscrito (páginas 1 al 13) incluye páginas cuya primera columna se compone de números cardinales de 1 a 13, todos escritos en forma arábiga. Como es sabido, dichas subdivisiones en 13 posiciones forman períodos relevantes, ya que la cuenta ritual mesoamericana antigua y moderna está basada en la unidad básica de 260 posiciones, dividida en 20 períodos o bloques de 13 posiciones o *trecenas* (Caso, 1967: 4-15, Miles, 1952). En la segunda columna encontramos una serie de palabras. Es obvio que aquí se trata de un total de nueve diferentes términos que aparecen en una secuencia fija y que se repiten a lo largo de las primeras 13 páginas del manuscrito. Las primeras tres páginas del manuscrito muestran las siguientes palabras:

Página 1	Página 2	Página 3
1. <i>Natoriño</i> 1.	1. gosioó	1. Natobilia
2. lguachoriñe	2. <i>natoriño</i>	2. Bichana
3. Oguilo	3. lguichoriñe	3. Besu
4. osucui	4. oguilo	4. yuache
5. natobilia	5. osucui	5. osio
6. Bichana	6. Notobilia	6. <i>Natoriño</i>

7. Bexu	7. Bichana	7. lguichoriñe
8. yuache	8. Bexu	8. Oguilo
9. yocio	9. Natoguache	9. Osucui
10. <i>Natoriño</i>	10. lgosioó	10. Natobilia
11. lguichoriñe	11. <i>natoriño</i>	11. Bichana
12. Oguilo	12. lguichoriñe 1	2. (besu) ²⁹⁰
13. osucui	13. Oguilos	13. Natoguache

Como se puede observar, se trata de términos que se repiten cada vez en series de nueve. Las nueve palabras que aparecen en esta secuencia fija son:²⁹¹

1. Natoriño	5. Natobilia	9. Yocio
2. Lguachoriñe	6. Bichana	
3. Oguilo	7. Bexu	
4. Osucui	8. Yuache	

Efectivamente, esta secuencia es continua en las primeras 13 páginas del manuscrito, aunque para ello tenemos que cambiar el orden de las primeras tres páginas. La última o decimotercera palabra en la

²⁹⁰ En este caso, por error del amanuense en esta posición aparece el término *Belala* en vez de *Besu*. Sabemos que en la secuencia fija de nueve términos *Bichana* le sigue *Bexu/Besu*, como podemos observar en la primera página. *Besu* sí aparece en el renglón, pero el amanuense lo colocó en la columna central de la página.

²⁹¹ Aunque en algunos casos la ortografía de las nueve palabras en el manuscrito varía ligeramente, esto no parece afectar la lectura correcta o interpretación de estos y se debe más bien al amanuense.

primera página es, *Osucui*, que ocupa la cuarta posición en la secuencia fija de las nueve palabras. Por lo tanto, la siguiente palabra en la página 2 debería ser el de *Natobilia*, que ocupa la quinta posición. Sin embargo, el siguiente término que encontramos al inicio de la página 2 es *Igosioó*, mientras que la página 3 si comienza con *Natobilia*. Entonces, se puede deducir que hay un error en el orden de la segunda y tercera página del manuscrito. El orden de las páginas debería ser como sigue: después de la página 1 sigue la página 3, seguida por la página 2. Las demás páginas del manuscrito, de 4 a 12, no requieren corrección alguna. Introduciendo este cambio podemos observar que la secuencia fija de las nueve palabras se restablece:²⁹²

Página 1	Página 3	Página 2
1. <i>Natorriño</i>	1. Natobilia	1. Igosioó
2. Iguachoriñe	2. Bichana	2. <i>natorriño</i>
3. Oguilo	3. Besu	3. Iguichoriñe
4. osucui	4. yuache	4. oguilo
5. natobilia	5. osio	5. osucui

²⁹² La aritmética para calcular la posición que debe ocupar cada uno de los nueve términos en la secuencia fija es sencilla. En la primera página del manuscrito el término *Natorriño* ocupa el primer lugar de los trece y adelantándole nueve posiciones lo vuelve en la décima posición de la trecena. Después *Natorriño* debe aparecer nueve posiciones más adelante, o sea en la posición 19 (10 +9). Sin embargo, como cada página contiene una trecena, *Natorriño* saldrá en el sexto lugar de la siguiente página y trecena (19 – 13 = 6). Después ocupará el segundo lugar ((6 + 9) = 15 – 13 = 2) y onceavo lugar (2 + 9 = 11) en la tercera página y trecena y así sucesivamente. Para facilitar su aparición en las primeras tres páginas o trecenas del manuscrito hemos señalado el nombre de *Natorriño* en cursiva.

6. Bichana	6. <i>Natorriño</i>	6. Notobilia [sic]
7. bexu	7. Iguichoriñe	7. Bichana
8. yuache	8. Oguilo	8. Bexu
9. yocio	9. Osucui	9. Natoguahce
10. <i>Natorriño</i>	10. Natobilia	10. Igosioó
11. Iguichoriñe	11. Bichana	11. <i>natorriño</i>
12. Oguilo	12. (besu)	12. Iguichoriñe
13. osucui	13. Natoguache	13. Oguilos

De esta forma las primeras 12 páginas del manuscrito demuestran en total 17 veces la secuencia fija de estas nueve palabras, seguido por tres palabras de la misma secuencia, pero que están fuera del orden establecido (12 [páginas] x 13 [palabras] = 156 = 17 x 9 + 3). La página 13 del manuscrito no empieza con la cuarta palabra de la secuencia, *Osucui*, como se podría esperar, sino con *Natobilia* que corresponde a la quinta palabra en la secuencia fija. No obstante, si contamos desde la página 12 en adelante, tomando en cuenta la secuencia correcta de los términos, podemos comprobar que la vigésima trecena empieza con la palabra de *Natobilia*.

Lo anterior nos lleva a la conclusión de que faltan en el manuscrito siete trecenas, o sea siete páginas enteras.²⁹³ Estas páginas, insertadas entre las páginas 12 y 13 del manuscrito, hubiesen completado este manuscrito mántico. Entonces en lugar de disponer de una cuenta ri-

²⁹³ El hecho que las páginas del manuscrito están numeradas correctamente de 1 a 16 indica que muy probablemente ya le faltaban siete páginas al original en que se basa la presente copia.

tual entera de 260 posiciones, contamos únicamente con 13 [páginas] x 13 [posiciones] = 169 posiciones. Como hemos visto, entre los zapotecos del siglo XVI la cuenta ritual de 260 posiciones consecutivas fue llamada, *piye* o sea “tiempo” o “duración de tiempo” (Córdova, 1578b: 115v). Por tanto, el análisis del manuscrito adivinatorio de Huitepec nos ha indicado que debe ser leído como sigue:

Página 1	Trecena I	Posiciones 1 – 13
Página 3	Trecena II	Posiciones 14 – 26
Página 2	Trecena III	Posiciones 27 – 39
Página 4	Trecena IV	Posiciones 40 – 52
Página 5	Trecena V	Posiciones 53 – 65
Página 6	Trecena VI	Posiciones 66 – 78
Página 7	Trecena VII	Posiciones 79 – 91
Página 8	Trecena VIII	Posiciones 92 – 104
Página 9	Trecena IX	Posiciones 105 – 117
Página 10	Trecena X	Posiciones 118 – 130
Página 11	Trecena XI	Posiciones 131 – 143
Página 12	Trecena XII	Posiciones 144 – 156
[Página falta]	[Trecena XII]	[Posiciones 157 – 169]
[Página falta]	[Trecena XIV]	[Posiciones 170 – 182]
[Página falta]	[Trecena XV]	[Posiciones 183 – 195]
[Página falta]	[Trecena XVI]	[Posiciones 196 – 208]
[Página falta]	[Trecena XVII]	[Posiciones 209 – 221]

[Página falta]	[Trecena XVIII]	[Posiciones 222 – 234]
[Página falta]	[Trecena XIX]	[Posiciones 235 – 247]
Página 13	Trecena XX	Posiciones 248 – 260

Las nueve palabras que figuran en este manuscrito no concuerdan con los nombres de los signos, tal como los encontramos en la cuenta ritual descrita y publicada en el siglo XVI por fray Juan de Córdova en su *Arte en Lengua Zapoteca* (Córdova, 1578b: 117r-122r). Allí encontramos 20 diferentes signos con sus trece prefijos ordinales. Ni tampoco aparecen en los libros mánticos procedentes de la Sierra Norte que datan del siglo XVII (Alcina Franch, 1966, 1993 y en este volumen). ¿Entonces, a qué se refieren estas nueve palabras de este manuscrito mántico? Es necesario encontrar otro material adivinatorio zapoteco en que figuran semejantes series de nueve palabras en una secuencia fija.

Nombres de dioses zapotecos en la cuenta ritual

A finales de la década de 1950 Roberto Weitlaner investigó una cuenta ritual empleada por los habitantes de algunas comunidades zapotecas ubicadas en la Sierra Sur. Los resultados de dicha investigación fueron dados a conocer durante el *XXXII Congreso Internacional de Americanistas*, celebrado en Copenhague, Dinamarca (Weitlaner *et al.*, 1958). Resultaba ser una cuenta ritual de 260 posiciones que estaba dividida en 20 períodos o bloques de 13 posiciones cada uno y que

constituían nueve términos en una secuencia fija.²⁹⁴ Según Weitlaner, los nueve términos eran nombres de diferentes dioses o seres sobrenaturales. En total aparecen 29 series de nueve nombres (29 x 9 = 261).

La primera posición lleva dos nombres para que quepan dentro del ciclo de 260 posiciones. Parece justificado hacer una comparación entre estos nueve nombres y los del manuscrito mántico de San Antonio Huitepec, ya que ambas series aparecen dentro de un contexto adivinatorio. Si comparamos las nueve palabras de ambas cuentas resulta que, a primera vista, éstas no son idénticas:

Manuscrito de San Antonio Huitepec	Cuenta ritual de los Loxicha
1. Natoriño	1. Ndozin
2. Lguachoriñe	2. Ndoyet
3. Oguilo	3. Beydo
4. Osucui	4. Ndubdo
5. Natobilia	5. Kedo
6. Bichana	6. Ndan
7. Bexu	7. Mše
8. Yuache	8. Mbaz
9. Yocio	9. Mdi

²⁹⁴ En la descripción del calendario ritual de San Bartolomé Loxicha, Cruz Santiago y Beam de Azcona (2017: 11) observan que la secuencia sigue el mismo orden reportado por Weitlaner et al. (1958) excepto que Ndozin (Nhwdo'zin) y Ndoyet (Nhwod'guéhd) se transponen. Sin embargo, sospecho que en este caso se trata de un dato anómalo.

Aunque en su estructura ambos sistemas adivinatorios coinciden, resulta que sus términos son diferentes. ¿Cómo podemos explicar esta discrepancia? Se anuncian las siguientes tres explicaciones: i).- los nombres de estas deidades o seres sobrenaturales están anotados en su variante dialectal del zapoteco de Los Peñoles y la de la región de los Loxicha, respectivamente, ii).- la antigüedad de ambas cuentas rituales es diferente, por lo tanto los nombres están escritos en variantes del zapoteco antiguo y moderno, o, iii).- hay diferencias por parte de los amanuenses en la forma de representar gráficamente los fonemas de la lengua zapoteca.

Sabemos que los nombres que aparecen en la cuenta ritual de los Loxicha corresponden al zapoteco moderno hablado en dicha región. Nuestra información sobre el zapoteco del manuscrito mántico de San Antonio Huitepec es mínima. Hasta ahora no disponemos de un buen estudio gramatical, ni de un vocabulario de la lengua zapoteca de aquella región.²⁹⁵ Por lo tanto nos vemos obligados a recurrir a un

²⁹⁵ En las últimas dos décadas se han intensificado los estudios de la lengua zapoteca y sus múltiples variantes dialectales. En el caso específico del zapoteco miahuateco, desde 2005 Rosemary Beam de Azcona y el zapoteco-hablante Emiliano Cruz Santiago (†) han llevado a cabo investigaciones sobre la variante de San Bartolomé Loxicha, incluyendo la preparación del *Diccionario del zapoteco miahuateco de San Bartolomé Loxicha*. Cabe mencionar aquí los trabajos realizados por el Instituto Lingüístico de Verano en México, y los estudios más recientes llevados a cabo por el lingüista Mark A. Sicola de la Universidad de Virginia sobre el zapoteco de Lachixío.

estudio de la lengua zapoteca del siglo XVI (Córdova, 1578a-b).²⁹⁶ De momento podemos partir de la suposición de que también los nombres en el manuscrito adivinatorio de San Antonio Huitepec son nombres de dioses o seres sobrenaturales zapotecos. En el referido vocabulario encontramos, por ejemplo, bajo la entrada de “Dios,” la siguiente información concerniente a la existencia de diferentes dioses zapotecos a finales del siglo XVI (CV 140v-141r):²⁹⁷

<i>Dioses del infierno</i>	<i>Pitào pežèlao</i>
Dios de los temblores de la tierra	<i>Pitào xoò</i>
Dioses de los animales a quien sacrificaban cazadores y pescadores para que les ayudasen	<i>Cozáana, pitòocozaana</i>
Dios o Diosa de los niños, o de la generación a quien las paridas sacrificaban	<i>Huichàna, pitào huichana, cochàna, huichàna</i>
Dios de las gallinas	<i>Coquilào</i>
Dios de las mieses	<i>Pitàocozobi</i>
Dios de las lluvias	<i>Cocijo</i>

Tabla 8.1 Algunos dioses zapotecos registrados por fray Juan de Córdova

²⁹⁶ Afortunadamente hoy día existe la posibilidad de realizar búsquedas y consultas en el diccionario de fray Juan de Córdova utilizando entradas en zapoteco o en el idioma español. Véase <http://www.iifilologicas.unam.mx/Córdova/>.

²⁹⁷ Thomas C. Smith Stark (2002b) realizó un análisis pormenorizado de términos relativos a la religión zapoteca que figuran en el *Vocabulario en Lengua Çapoteca* de fray Juan de Córdova (1578a), incluyendo un análisis exhaustivo de los nombres de diferentes dioses y diosas zapotecos. Véase también el capítulo 3 sobre la misma materia.

Si comparamos los nombres del manuscrito mántico de Huitepec con los que anotó Córdova en su vocabulario, encontramos dos nombres bastante similares, sino idénticos, a pesar de la gran distancia en tiempo: *Bichana* – *Huichàna* y *Yocio* – *Cocijo*. Esto parece confirmar nuestra hipótesis anteriormente formulada que la serie de nueve palabras del manuscrito constituyen nombres propios de algunos dioses zapotecos. Pero, hasta ahora, solamente hemos encontrado dos nombres. Para poder encontrar el significado de los demás nombres tenemos que compararlos con todos los nombres de dioses que aparecen en diferentes fuentes documentales (Alcina Franch, 1972).

La fuente documental más rica y detallada que nos informa acerca de la religión zapoteca es la conocida obra escrita por el bachiller Gonzalo de Balsalobre y publicada por fray Diego de Hevia y Valdés (1656) titulada *Relación de las Idolatrías, Supersticiones, y Abusos en general de los Naturales del Obispado de Oaxaca*.²⁹⁸ A diferencia de fray Juan de Córdova, Gonzalo de Balsalobre no nos da ninguna versión o descripción completa de la cuenta ritual y sus comentarios sobre este tema son bastante escuetos. Sin embargo, sí menciona el uso de libritos que contienen la cuenta ritual zapoteca por parte de especialistas rituales,

²⁹⁸ Véase el Capítulo 4 para el estudio de Heinrich Berlin y el Volumen 2 en esta serie para la transcripción de los expedientes de Balsalobre.

hombres y mujeres, que él describe como *maestros* y *letrados* (Hevia y Valdés, 1656).²⁹⁹

Dentro del conjunto de declaraciones, provenientes del mismo proceso inquisitorial de San Miguel Sola destacan las declaraciones dadas por el maestro Diego Luis en 1635 y 1654, respectivamente. Desde el principio Balsalobre tenía en su poder a Diego Luis quien, por su conocimiento íntimo de la religión y de la cuenta ritual, era la autoridad más competente. Además, gozaba de mucha fama como especialista ritual en la región de San Miguel Sola. (Tavárez, 2011). Diego Luis sirvió como testigo clave a lo largo de los procesos inquisitoriales. Muchas veces fue llamado para servir como testigo para leer y explicar el contenido de los libros mánticos que fueron confiscados por Gonzalo de Balsalobre. Sin embargo, la información más importante concerniente a algunos dioses zapotecos la encontramos en dos declaraciones dadas por el *maestro* Diego Luis (Berlin, cap. 4, pp. 128-129).

En el esquema que sigue abajo comparamos estos nombres mencionados por Diego Luis con los que aparecen en el manuscrito adi-

vinatorio de San Antonio Huitepec. Los números que preceden a los nombres zapotecos indican la posición ocupada por ellos en las series de trece y nueve nombres tal como aparecen en las mencionadas fuentes documentales. Es importante señalar que el mismo *maestro* Diego Luis los dio en el orden exacto como aparecen aquí.

<i>Declaración de Diego Luis San Miguel Sola, 1654 (AGN, Inquisición 437, ff. 99r-v)</i>	<i>Manuscrito adivinatorio San Antonio Huitepec, 1980</i>
1.- <i>Liraaquitziño</i> (Dios trece)	1.- <i>Natoriño</i>
2.- Licuicha Niyoa (Dios de los cazadores)	2.- Lguachoriñe
3.- Coqueela (Dios de las riquezas)	3.- Oguilo
4.- <i>Loçucui</i> (Dios del maíz y toda la comida)	4.- <i>Osucui</i>
5.- <i>Leraa Huila</i> (Dios del infierno, demonio)	5.- <i>Natobilia</i>
6.- <i>Nohuichana</i> (Diosa del río o del pescado o de las peñadas y paridas)	6.- <i>Bichana</i>
7.- Lexee (Dios de los brujos o de los ladrones)	7.- Bexu
8.- <i>Nonachi</i> (Dios de las enfermedades)	8.- <i>Yuache</i>

²⁹⁹ En las palabras del beneficiado Gonzalo de Balsalobre (1656: f. 1r): “*Este y otros maestros que allí ay, y en lengua vulgar, y corriente se llaman Letrados, y Maestros han enseñado continuamente los mismos errores que tenían en su Gentilidad, para lo qual han tenido libros y quadernos manuscritos de que se aprovechan para esta doctrina, y en ellos el vsso, y enseñanza de treze Dioses, con nombres de hombres, y mujeres, a quienes atribuyen varios efectos, assi como para el regimen de su Año, que se compone de doscientos y sesenta días, y estos se reparten en treze Meses, y cada Mes se atribuye vno de dichos Dioses, que lo gobierna según el compartimiento de dicho Año; el qual tambien se divide en quatro tiempos, o rayos; y cada vno destes consta de sesenta y cinco días, que todos quatro ajustan el dicho Año [...].*”

<i>Declaración de Diego Luis San Miguel Sola, 1654 (AGN, Inquisición 437, ff. 99r-v)</i>	<i>Manuscrito adivinatorio San Antonio Huitepec, 1980</i>
9.- <i>Loçio</i> (Dios de los rayos que envía el agua para que se den las sementeras)	9.- <i>Yôcio</i>
10.- Xonatzí Huilia (La mujer del Demonio, a quien sacrifican para los enfermos y los muertos)	
11.- Cosana (Dios de sus antepasados, que está en las honduras del agua, a quien encienden candelas y queman copal antes de pescar)	
12.- Leraa Queche (Dios de las medicinas)	
13.- Liraa Cuec (Dios de las medicinas)	

Tabla 8.2 Comparación de los nombres de los dioses registrados en San Miguel Sola y San Antonio Huitepec

Algunos nombres de ambas listas son idénticos, aunque su ortografía cambia ligeramente. Esto es muy evidente en el caso de los nombres de (4) *Lo-çu-cui* y *O-su-cui* y (9) *Loçio* y *Yôcio*. Luego hay otros nombres que deben ser palabras cognadas: *No-huichana* – *Bichana*, *No-nachi* – *Yuache*. Finalmente, en dos casos encontramos el término *Liraa* o *Leraa*,

cuyo significado es dios en la variante solteca de la lengua zapoteca. Vemos que en el manuscrito de San Antonio Huitepec aparecen (1) *Nato-riño* y *Nato-bilia* (5). En otras palabras, el término *Nato-* debe corresponder con *Liraa* o *Leraa* del listado de Diego Luis. Sabemos que *-tzino* quiere decir “trece”, igual como *-riño*. Existe entonces suficiente evidencia lingüística para comprobar que ambos nombres quieren decir “dios trece”. En el caso de *Leraa Huilia* y *Nato-bilia* tenemos dos palabras cognadas. Ya vimos que las palabras *Leraa* y *Nato* quieren decir “dios”. La palabra *Huilia* o *Bilia* quiere decir “infierno” o “inframundo” (Smith Stark, 2002b: 112). Con razón Diego Luis traduce *Leraa Huilia* como “dios del infierno, demonio”.

Podemos concluir que efectivamente tenemos que ver con una lista de nueve nombres para diferentes dioses zapotecos que en el manuscrito de San Antonio Huitepec además aparecen dentro de un contexto adivinatorio. Queda entonces aclarado el probable significado de muchos de estos nombres gracias a las traducciones y descripciones proporcionadas por el *maestro* Diego Luis. Seis nombres, aparte de ser muy similares, ocupan la misma posición en ambas listas (los nombres señalados con negrita en el esquema de arriba). Combinando estos datos resulta que los nueve nombres del manuscrito de San Antonio Huitepec deben corresponder a los nombres de los dioses o seres sobrenaturales que, además, aunque sea con sus nombres actuales, aparecen en la cuenta ritual tal como se emplea hoy día en algunas comunidades de la Sierra Sur.

<i>Manuscrito adivinatorio de San Antonio Huitepec</i>	<i>Cuenta ritual de San Agustín Loxicha</i>
1.- Natoriño (Dios Trece)	1.- Ndozin (Dios Trece)
2.- Lguachoriñe (Significado desconocido)	2.- Ndoyet (Dios de la Novena)
3.- Oguilo (Significado desconocido)	3.- Beydo (Dios de las Riquezas y el Bienestar)
4.- Osucui (Dios del Maíz)	4.- Ndubdo (Dios del Maíz)
5.- Natobilia (Dios del Infierno)	5.- Kedo (Rey de la Maldad)
6.- Bichana (Diosa del Río o del Pescado o de las Preñadas y Paridas)	6.- Ndan (Dios de los Antepasados)
7.- Bexu (Significado desconocido)	7.- Mse (Dios Malévolo)
8.- Yuache (Significado desconocido)	8.- Mbaz (Dios de la Tierra)
9.- Yocio (Rayo, Dios de las Lluvias)	9.- Mdi (Rayo, Dios de las Lluvias)

Tabla 8.3 Comparación de los nombres de los dioses de Huitepec y de Loxicha

El manuscrito mántico de San Antonio Huitepec muestra 18 series completas de nueve nombres de diferentes dioses, más siete nombres sobrantes (13 páginas x 13 posiciones = 169 posiciones = 18 series x 9 + 7).

En cuanto a la ortografía empleada, es notable que los del manuscrito de Huitepec se aproximen a aquellos nombres que aparecen en fuentes documentales de los siglos XVI y XVII. Sin embargo, con respecto a su apariencia en un contexto adivinatorio se relacionan claramente con los nueve nombres de dioses que figuran en la cuenta ritual actual de los Loxicha. Esta estrecha relación se comprueba cuando observamos tanto la posición que ocupan, como el significado que tienen.

Los nombres de los signos en el manuscrito adivinatorio

La columna central de las páginas 1 a 13 del manuscrito de San Antonio Huitepec siempre da una serie de 13 diferentes términos zapotecos. Algunos términos son de fácil traducción, ya que se trata de palabras comunes. Por ejemplo, en la página nueve del manuscrito hallamos las palabras: *ya-china* y *o-nisa*. En el zapoteco antiguo de finales del siglo XVI *ya-china* significa venado, mientras que *o-nisa* quiere decir agua (CV 421r, 14r). Como es sabido, estos nombres forman parte de los veinte signos de la conocida cuenta mesoamericana de la época prehispánica y al mismo tiempo perduran en sistemas mánticos coloniales y actuales. Por lógica, estos signos aparecen 13 veces en la cuenta ritual de 260, siempre acompañado por un numeral de 1 a 13 (20 [signos] x 13 [numerales] = 260 posiciones).

Hemos visto que el manuscrito mántico de San Antonio Huitepec contiene solo 169 posiciones (13 páginas x 13 posiciones). Aparte de los dos signos “Venado” y “Agua”, hay otros que se pueden traducir:

lacua (Conejo), *tela* (Perro) y *xoó* (Temblor).³⁰⁰ De los demás signos desconocemos el significado o no los podemos reconstruir por el estado fragmentario en que se encuentran. Esto se debe a la falta de una tra

La cuestión se complica aún más cuando en algunos casos el intento de determinar la lectura y traducción de estos prefijos resulta ambigua o imprecisa (Whitecotton, 1982).³⁰¹ Surgen los siguientes motivos que explican tal situación. Para empezar, la lengua zapoteca es una lengua tonal de tal forma que una ligera diferencia de tono en las vocales puede dar otro significado a la palabra entera. Comparado con problemas similares encontrados en los estudios de las cuentas rituales en el área oaxaqueña, las cuentas mixtecas (Caso, 1956) y mixe (Lipp, 1983) por ejemplo, parece justificado esperar la aparición de palabras arcaicas o términos especiales en la cuenta ritual zapoteca cuyo significado todavía desconocemos.³⁰²

Un análisis detallado de los términos de la columna central (prefijo ordinal + signo) que aparecen en el manuscrito adivinatorio de Huitepec

³⁰⁰ Es importante mencionar que utilizo aquí los signos como aparecen en la cuenta ritual mesoamericana. En la cuenta zapoteca algunos signos no siempre coinciden por completo con la lista mesoamericana. Véanse los estudios de Kaufman (2000), Smith Stark (2002a) y Justeson y Tavárez (2008a, Tablas 1.1 y 1.2), así como el Capítulo 3 en este libro.

³⁰¹ Véase Capítulo 3, donde se discute esta problemática basado en los estudios de Kaufman (2000) y Smith Stark (2002a). Justeson y Tavárez (2008) resumen los resultados de estos estudios.

³⁰² No podemos descartar la posibilidad de que la falta de una ortografía reglamentada dio lugar a que los escribanos antiguos y recientes anotaban los sonidos de la lengua en forma variante, no sistematizada.

pec demuestra que no encontramos todos los 20 signos. Lo que queda es una serie de nombres que son difíciles de interpretar.

Como ejemplo haremos una comparación entre la serie de los nombres de las posiciones que aparecen en las páginas 9 y 13 del manuscrito de Huitepec, que corresponden a la novena y vigésima trecena de la cuenta ritual, con los que fray Juan de Córdova anotó para estas mismas trecenas en su *Arte en Lengva Zapoteca* (Córdova 1578b: 119r-v, 122r). Cabe mencionar que son dos de las trecenas del manuscrito que mayor concordancia demuestran a nivel de los signos y mucho menos a nivel de los prefijos ordinales. En parte esto se explica porque existe cierta variabilidad en los prefijos ordinales utilizados, además influyen la distancia en tiempo y las variantes del idioma zapoteco registradas, la ortografía tan variada y las posibles transposiciones metafóricas.³⁰³

Página 9 (manuscrito)	Córdova (1578b)	Significado mesoamericano ³⁰⁴
1. <i>ya-che</i>	<i>Quia-cée</i>	1. Serpiente (pobre)
2. <i>o-la-cua</i>	<i>Pä-la-lannaa</i>	2. Muerte (tizne)
3. <i>ya-china</i>	<i>Pe-chña</i>	3. Venado
4. <i>o-la-cua</i>	<i>Cä-la-läpa</i>	4. Conejo (gota)

³⁰³ Véanse, por ejemplo, los diferentes prefijos ordinales utilizados en la Sierra Norte (Alcina Franch, 1993).

³⁰⁴ Estudios recientes (Kaufman, 2000; Smith Stark, 2002a) proponen nuevas traducciones para los signos de la cuenta ritual. Donde esto aplica, dichas nuevas traducciones están dadas entre paréntesis detrás de los signos en los sistemas adivinatorios mesoamericanos.

5. o- <i>nisa</i>	Pe-la- <i>quēça</i> ³⁰⁵	5. Agua
6. na- <i>tella</i>	Coa- <i>tēlla</i>	6. Perro (nudo)
7. bece-la	Pi-lla-loo	7. Mono (mono saraguato)
8. be-la- <i>bella</i>	Ca-la- <i>pīja</i>	8. Hierba
9. be-lo	Qua-lāa-ø	9. Caña
10. be-li- <i>che</i>	Pi-llaa- <i>che</i>	10. Jaguar
11. na-tela	Piña-nnāa	11. Águila (sementera)
12. na-nola	Piña-loo	12. Zopilote (ojo)
13. <i>pici-xoo</i>	<i>Pici-xōo</i>	13. Movimiento (temblor)
Página 13 (manuscrito)	Córdova (1578b)	Significado mesoamericano
1. o- <i>lacua</i>	Quiē- <i>lāpa</i>	1. Conejo (gota)
2. be- <i>nisa</i>	Pe-la- <i>quēça</i>	2. Agua
3. na- <i>tella</i>	Ca-la- <i>tēlla</i>	3. Perro (nudo)
4. o- <i>loa</i>	Pe- <i>lloo</i>	4. Mono (mono saraguato)
5. be-la- <i>billa</i>	Pe-la- <i>pīja</i>	5. Hierba
6. ba- <i>losa</i>	Pi-llāa-ø	6. Caña

³⁰⁵ Es importante señalar que la quinta posición en la novena trecena del manuscrito, *nisa*, es idéntico al término *queça* dado por Córdova, ya que este último término algunas veces intercambia con *nisa* en la cuenta publicada por él (Córdova, 1578b: 204-212). Lo mismo ocurre con la segunda posición de la vigésima trecena.

7. ba-l- <i>iche</i>	Pi-llaa- <i>che</i>	7. Jaguar
8. be-la- <i>na</i>	Piño- <i>naa</i>	8. Águila (sementera)
9. be-la- <i>cua</i>	Pe-loo	9. Zopilote (ojo)
10. be-la- <i>soó</i>	Pi-lla- <i>xōo</i>	10. Movimiento (temblor)
11. be-la- <i>cua</i>	ø-l- <i>ōppa</i>	11. Pedernal (frío)
12. be-la- <i>sa</i>	Piñ- <i>appe</i>	12. Lluvia
13. be- <i>xu</i>	Quiē- <i>lōo</i>	13. Flor (cara)

Tabla 8.4 Comparación de posiciones en Huitepec y Córdova (1578b)

Como podemos observar, existen algunas correspondencias entre estas dos trecenas del manuscrito si las comparamos con las de fray Juan de Córdova (1578b: 119r-v, 122r), sobre todo en cuanto a los signos. Raras veces los prefijos ordinales coinciden.

Dejando por un lado supuestos cambios en la ortografía empleada, ocho de los trece signos en cada trecena coinciden (señalados en cursiva en las listas de arriba). Un análisis detallado de todos los signos encontrados en este manuscrito demuestra la misma tendencia. Sólo en pocos casos existe una correspondencia total entre ambas listas, principalmente, referente a los signos y mucho menos en cuanto a los prefijos ordinales. Esto también confirma nuestra reconstrucción del orden de lectura de las páginas del manuscrito tal como la estamos proponiendo aquí.

Los cuatro términos zapotecos

En la tercera columna de las páginas 1 a 13 del manuscrito de San Antonio Huitepec encontramos una serie de cuatro términos zapotecos que acompañan siempre a cada una de las posiciones. Se trata de los siguientes términos: *yacabe*, *yalleco*, *gabilia* y *ricauto*.³⁰⁶ De inmediato surge la idea que estos términos posiblemente tengan que ver con los cuatro puntos cardinales porque es bien sabido que las posiciones también tenían asociaciones mánticas que se articulaban en el espacio. No solamente las posiciones individuales tenían tales asociaciones, sino también períodos mayores de 13, 52 y 65 posiciones (Jansen, 1986; Nowotny, 1961; Loo, 1987).

Sabemos que en el zapoteco de finales del siglo XVI los cuatro puntos cardinales se llamaban (CV 426r; Smith Stark, 2009; Oudijk, 2014):

Oriente parte do[nde] sale el sol çóo-cilla
Poniente çoo-chée
Norte çòo-tola
Medio día o sur çóo-cahui

Tabla 8.5 Los cuatro puntos cardinales

Entonces es improbable que los cuatro términos del libro de Huitepec sean los nombres para señalar los cuatro puntos cardinales. Pero entonces ¿qué significan estos términos? Afortunadamente, uno de los

³⁰⁶ En el cuaderno con anotaciones adivinatorias de San Miguel Mixtepec (ver Apéndice 8.2) aparecen los mismos cuatro términos zapotecos: *Yacabe* – *Yjeco* – *Gabilia* – *Ricauto*.

cuatro términos *gabilia* sí podemos traducir y es el término para *infierno* [inframundo] que el diccionario español-zapoteco da como *capijlla* (CV 233v).³⁰⁷ A pesar de que hoy en día existen muchas variantes dialectales de la lengua zapoteca en este caso ambos términos son bastante similares.

Como explica Oudijk (en este volumen) en algunos de los cuadernos o manuscritos adivinatorios de la Sierra Norte aparecen términos zapotecos que acompañan la cuenta ritual que describen cómo las trecenas, o bloques de seis y siete posiciones del *piye*, se mueven a través de los tres niveles cosmogónicos de tierra, cielo e inframundo. Las trecenas están ubicadas en una de las tres plataformas del cosmos, comenzando con la casa de la primera trecena en la tierra (*leo/layoo*), la segunda en el cielo (*yeba/queba*), la tercera en el inframundo (*gabila*) y así sucesivamente. Estos tres términos zapotecos también aparecen en el manuscrito de Huitepec como: *ya-lleco*, *ya-cabe* y *gabilia*. Siguiendo la función de estos y otros términos zapotecos que aparecen en los cuadernos adivinatorios de la Sierra Norte, el término *ricauto* podría ser una forma verbal de un verbo cuyo significado ignoramos y podría

³⁰⁷ En la cuenta ritual de los Loxicha (véase el artículo sobre este cuenta ritual en este mismo volumen) encontramos también cuatro términos (el primero es un término zapoteco) asociados con las veinte trecenas que completan la cuenta ritual: i).- *Séa* [Sée], ii).- *Siglo de lo dios*, iii).- *Siglo del infierno y*, iv).- *Siglo de la tierra*. En no menos de tres casos se podría tratar de los mismos términos, por lo menos, parcialmente: Siglo de lo dios (referencia al reino celestial, cielo) = *ya-cabe*, Siglo del infierno (referencia al inframundo) = *gabilia*, y, Siglo de la tierra (mundo) = *ya-lleco*.

corresponder al movimiento a través de los niveles (Oudijk, 2017, comunicación personal). Sin embargo, ambas interpretaciones no son necesariamente excluyentes (Jansen y Pérez Jiménez, 2017: 117):

“Es interesante hacer notar que las cuatro (horizontal) direcciones en realidad refieren a los tres (vertical) niveles del cosmos. El Oriente es el Cielo, el lugar del amanecer. Norte y Oeste son Cerro Negro y el Río de Ceniza, que juntos forman un dístico: cerro y agua (*altepetl* en Nahuatl, *yucu nduta* en Mixteco), una endíadys para la comunidad, es decir para el mundo o la superficie de la tierra. Sur como Reino de la Muerte es el inframundo.”³⁰⁸

Finalmente, en la página 21 de un cuaderno adivinatorio de San Agustín Loxicha (véase el siguiente capítulo, Apéndice 9.3) encontramos la representación del sol y de los cuatro puntos cardinales: Norte, Sur, Oeste y al Este. Pero, además aparecen los puntos cardinales secundarios o colaterales: Noreste, Sureste, Suroeste y Norte (Noroeste).

Este dato es interesante, porque refuerza la idea de que la cuenta ritual zapoteca, o partes de ella, por lo menos en la actualidad, está relacionada con los puntos cardinales.

³⁰⁸ “It is interesting to notice that the four (horizontal) directions actually refer to the three (vertical) levels of the cosmos. The East is Heaven, the place of sunrise. North and West are Dark Mountain and River of Ashes, which together form a couplet: mountain and water (*altepetl* in Nahuatl, *yucu nduta* in Mixtec), a hendiadys for the community, i.e. for the world or the earth surface. South as the Realm of Death is the underworld.” (Jansen y Pérez Jiménez, 2017: 117):

Las trecenas

Como hemos visto, el manuscrito consta de 169 posiciones que están ordenadas en períodos de trecenas. Cada trecena lleva un título en español y zapoteco que parece decir algo sobre cada período. Es posible que el título zapoteco sea la traducción del título español.

Encontramos los siguientes títulos de las trecenas con sus posibles equivalentes en zapoteco:

Página 1	Para el cerro) Riño ricauto
Página 2	Para atajar animales) (ojo, en toda la tabla hay cierre de paréntesis) Riño bableche bagota
Página 3	Para hacer suerte) Riño belachebe
Página 4	Oración para agua) Riño yache baliche
Página 5	Para pedir los vacunos) Riño bayeche
Página 6	Para la siembra) Riño exu becena guicha
Página 7	Para susto) Riño bayeche
Página 8	Para mal informar) Riño baliche ballete
Página 9	Para el Rayo) Riño bayeche
Página 10	Para la casa) Riño bliche bese
Página 11	Para quitar enfermo Riño guila gola
Página 12	Para pedir todos animales) Riño baliche

Página 13	Para temescal) Riño baliche bece
Página 14	Este oración sirbe para sacar el hechiso el cuerpo) Riño baliche bece
Página 15	Oración para mujer
Página 16	Para cueba) Riño obena

Tabla 8.6 Títulos de las trecenas del manuscrito adivinatorio de Huitepec

Por falta de una ortografía confiable de los títulos es difícil traducirlos. Pero es interesante observar que el título zapoteco de cada trecena empieza con la palabra *Riño*. Encontramos la misma palabra cuando discutimos los diferentes nombres de los dioses y en especial el primer nombre de dicha serie de nueve *Nato-riño*. En el siglo XVII este mismo dios era conocido por el nombre de *Liraaquitziño* por los habitantes de San Miguel Sola. Y este mismo dios también aparece en la cuenta ritual de San Agustín Loxicha, donde su nombre se escribe *Ndozin* (Weitlaner y DeCicco, 1962). Es importante señalar que siempre encabeza la serie de nueve dioses y que en dos instancias su nombre se tradujo simplemente como *Dios Trece*. En el *Vocabulario en Lengua Zapoteca* de Córdova hallamos para el número trece el término *chìno* (CV 412r). Por lo anterior, es muy probable entonces que *Riño* quiere decir período de *trece* [posiciones] o trecena (*chìno* > *tzino* > *Riño* y *zìn*). No he logrado traducir las demás palabras de los títulos. Algunos parecen

contener términos que aparecen en otros lugares en el manuscrito, pero hasta ahora ha sido difícil saber a qué se refieren exactamente.³⁰⁹

Enfocándome ahora en los títulos españoles de las trecenas, es interesante notar como cada una parece estar relacionada con una actividad ritual en particular. Por ejemplo, la primera trecena (Página 1) parece apropiada para llevar a cabo un ritual vinculado a un cerro. Por falta de más datos no sé si se trata de un ritual para el cerro, una ofrenda que se debe dejar en el cerro o quizás para algún ser sobrenatural que vive allá. Más explícita es la información sobre la novena trecena (Página 9). Ese período es mencionado en un enlace directo con el rayo, sin que sepamos si, o no, lo tenemos que entender como referencia al Dios de las Lluvias, cuyo nombre en zapoteco, *Cocijo*, significa precisamente rayo (CV 339r). De nuevo, solamente puedo suponer que se trata de instrucciones que parecen indicar que algunas actividades son mejor emprendidas en periodos específicos de la cuenta ritual, de acuerdo con el valor mántico asociado al periodo. Así, los títulos de las trecenas mencionan diferentes actividades rituales que tienen que

³⁰⁹ En el caso de la primera trecena vemos que lleva como nombre *Riño ricauto*. Sabemos que *Riño* quiere decir trecena y que *ricauto* es uno de los cuatro términos que aparecen en la tercera columna, pero desconocemos su significado. Otro término que aparece frecuentemente, aunque desconocemos su significado, es *bayeche* (también escrito *balleche* y *balleté*). Esta palabra aparece en el título de por lo menos cinco trecenas. En la novena trecena que lleva como título *Para el Rayo* esperaríamos encontrar *osio*/*Igosíoo* en zapoteco, que es el nombre del rayo, pero no es el caso. Por el momento hay solo dos términos que reconozco y que aparecen en los títulos de la sexta y onceava trecena: *guicha* (sol) y *gola* (viejo, antiguo) (CV 383r, 425v).

ver con la agricultura (Página 6: Para la siembra) la curación de enfermedades (Página 7: Para susto) y para el temazcal o baño de vapor (Página 13: Para temascal), entre otras actividades más.

En el caso del temazcal³¹⁰ es probable que tenga que ver con el cuidado que deben tener las mujeres que recién han dado a luz. En los documentos relacionados con las investigaciones de Balsalobre se menciona a la diosa *Nohuichana*³¹¹ en relación con la fiesta del temazcal en que participan las paridas: “[...] el cual respondió que, para hacer la fiesta de los temascales de la parida, de ahí a 20 días, que gobernaba la diosa Nohuichana [...]. Antes de entrar al baño de vapor se hacía una ofrenda en su honor. Córdova (1578b: 124v) escribe sobre el uso del temazcal (*Zap. yaa*) entre los zapotecos:

“Quando la parida auia de entrar el Tamascal a acabarse de mundificar con los sudores, primero hazían dentro ciertas ceremonias. Como quemar Yncienso, y derramar de su vino [pulque], y encender candelas después que las vsan.&c.”

En la página 14 del manuscrito aparece una oración que es pronunciada cuando alguien se encuentra mal por haber sido hechizado:

Este oración sirbe para sacar

³¹⁰ Para un estudio sobre el uso de baños de vapor en la Mixteca Alta, véase Jansen y Pérez Jiménez (1986).

³¹¹ Como vimos, el nombre esta diosa *Nohuichana* ha de corresponder con el nombre de *Bichana* que aparece en el manuscrito mántico.

el hechiso el cuerpo) Riño baliche bece
Bamos saber san Pascual san señor
Patricio y san Geronimo san Pache san
Lazaro la cueca al cualla tualla no te
Santo Domingo santa Teresa de Jesús
las anima Bendita. Purgatorio y santos
dudios chana Dios obeche en el Nombre
del Padre y eterno el sol y la luna
aurora de la mañana y de mas Estrella
del cielo el aire e idolatría

Observamos como en este texto se mencionan a varios santos católicos (San Pascual, San Patricio, San Gerónimo, San Lázaro, Santo Domingo, Santa Teresa de Jesús) así como los astros (sol y luna) y otros conceptos católicos, como el purgatorio. Es interesante que el título diga que esta oración sirve para sacar el hechizo del cuerpo. En la actualidad, en tales casos se busca la asistencia profesional y espiritual de una persona o curandero que se conoce también como chupador especializado en curar enfermedades provocadas por hechizos.

El método consiste en que el curandero mete la boca en el lugar doliente del cuerpo humano donde empieza a chupar. Poco tiempo después muestra los objetos chupados del cuerpo, pueden ser piedritas o espinas, que estaban causando el dolor y que fueron metidos allí de forma sobrenatural por una persona malintencionada, muchas veces

un brujo o bruja. Este tipo de curaciones ya era conocido en el siglo XVI como queda comprobado por la información que encontramos en el vocabulario de Córdoba (CV 111r): “*Chupador hechizero q(ue) finge que chupa al enfermo, y dize que le saca huessos palos &c. y vide sacar Pènicocòba*” o “*hombre que saca algo chupando*” (CV 366v).³¹²

Los iconos, ideogramas y logogramas en el manuscrito

En las páginas 1 a 13 del manuscrito de Huitepec se observan algunos dibujos y signos gráficos que se parecen a la escritura conocida en la literatura especializada como escritura “Testeriana.”³¹³ Los manuscritos testerianos o catecismos pictográficos son: [...] *pequeños libritos de papel en formato europeo con dibujos o pinturas que registran los textos cruciales de la doctrina católica en una forma que no procede netamente de la escritura pictórica precolonial, pero que sí está claramente inspirada por ella* (Jansen y Pérez Jiménez, 2015).

En el manuscrito hay cuatro ejemplos de un signo icónico que representa claramente un animal cuadrúpedo de gran tamaño, segura-

mente un venado como veremos después (páginas 2, 5, 9 y 12). En dos instancias, páginas 2 y 5, podemos además observar la representación de lo que parece ser cuernos. Las pequeñas líneas que aparecen en el cuerpo del animal podrían denotar pelo.





Página 2		<i>yachina</i>
Página 5		<i>yachina</i>
Página 9		<i>yachina</i>
Página 12		<i>Yachina</i>

Tabla 8.7 Dibujos de venados

³¹² En la actualidad en la comunidad zapoteca de San Pedro Quiatoni a tal especialista se le conoce como *gubesh* o “el que cura con chupar”. Se distingue de las parteras y de otros curanderos, porque extrae las enfermedades “chupando” de las partes del cuerpo donde los objetos extraños se alojan (Núñez Matadamas, 2013: 234).

³¹³ Glass (1975: 281) opina que la escritura Testeriana ya no muestra elementos provenientes de la escritura pictográfica indígena de la época prehispánica. Sin embargo, Anders (1988) refuta tal opinión y presenta algunos ejemplos muy claros que indican lo contrario. Aunque en la escritura Testeriana aparecen ciertos préstamos de la escritura pictórica indígena, también existen ejemplos en la escritura indígena-naua en que se buscaban nuevas formas para incluir nombres y elementos católicos. Véanse los interesantes estudios de Galarza (1967).

La principal razón para pensar que se trata aquí de la representación de un venado radica en el hecho que siempre el dibujo va acompañado por el término de *ya-china* que no solo quiere decir “1-Venado” sino también es, como hemos visto, uno de los veinte signos de la cuenta ritual mesoamericana.³¹⁴

Desafortunadamente, los demás nombres de los signos no van acompañados por un dibujo, lo cual indudablemente hubiese facilitado la lectura e interpretación de los otros signos.

Entre las grafías restantes del manuscrito aparecen otros íconos, ideogramas y posibles logogramas. En su mayoría se trata de representaciones de seres humanos, partes del cuerpo humano, sobre todo la cabeza, y otros símbolos abstractos como puntos, cruces y rayas (tabla 8.8).

Este manuscrito parece mostrar el uso de íconos de la escritura indígena (el venado) así como signos de la llamada escritura testeriana (los demás íconos, ideogramas y logogramas).

Aunque parece posible que algún tipo de pictografía surgió y se desarrolló en relación a la evangelización a lo largo del siglo XVI, hoy en día los textos testerianos existentes casi todos datan de tiempos más recientes como los siglos XVII, XVIII y XIX (Boone, Burkhart y Tavárez, 2017; Batalla Rosado, 2017). No cabe duda de que la escri-


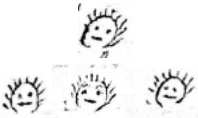




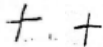

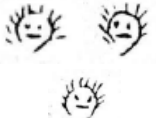

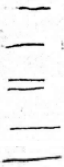
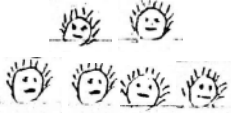
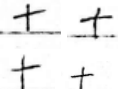
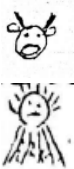
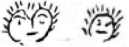
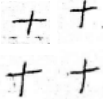
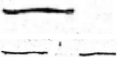
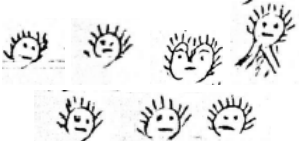

³¹⁴ Tampoco podemos descartar la posibilidad que alguien podría haber dibujado un venado cada vez que aparece la palabra “*ya-china*” porque, contrario a lo que suele ocurrir con muchos de los otros términos mánticos zapotecos, en la lengua común “*china*” significa simplemente venado.

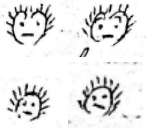



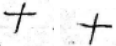
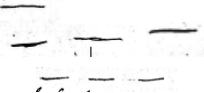
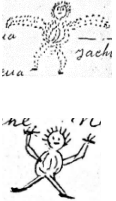


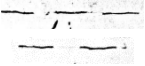

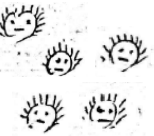
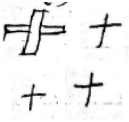
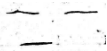

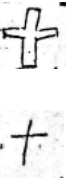
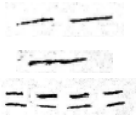

tura testeriana fue desarrollada por escribanos indígenas posiblemente para fines de memorizar la doctrina cristiana (Anders, 1988; Glass, 1975; Jansen y Pérez Jiménez, 2017).

Aunque su nombre moderno se deriva del nombre de fray Jacobo de la Testera, no sabemos quién divulgó este método para facilitar la difusión de la fe cristiana en México, aunque en parte parece ser un método similar a la escritura logográfica prehispánica.³¹⁵ El precursor de este método lo hallamos en el uso de grandes cuadros y lienzos pintados con escenas bíblicas y temas parecidos que fueron utilizados por los frailes en la enseñanza del catecismo. En Oaxaca, fray Gonzalo Lucero predicó tanto entre mixtecos como zapotecos, apoyándose con tales cuadros pintados con escenas bíblicas:

“[...] llevaba consigo el siervo de Dios, unos lienzos arrollados con pinturas de los principales misterios de Nuestra Santa Fe, era uno, del estado miserable de un pecador, y servidumbre tan molesta al demonio, y su abominable figura, con llamas del infierno, que padecía, y para donde llevaba sus sirvientes, como de ahí no habían de salir por toda la eternidad; en otro lienzo la gloria, y la majestad de la Santísima Trinidad, y el amor, con que se compadeció de nuestra esclavitud, y perdición, y obligo a que viniese el Hijo de Dios, a hacerse hombre como nosotros, y pagar nuestras culpas, y redimirnos con su muerte abriéndonos el camino del cielo, para donde ha llevado a todos los buenos, y en otro lienzo, les tenía

³¹⁵ En los estudios sobre los catecismos pictográficos se suele considerar a fray Jacobo de la Testera como el inventor y creador de este método. Sin embargo, sabemos que fray Pedro de Gante hizo uso de un sistema semejante antes de la llegada del primero (Anders, 1988: 201).

Pg. 1					
Pg. 2					
Pg. 3					
Pg. 4					
Pg. 5					
Pg. 6					

Pg. 7					
Pg. 8					
Pg. 9					
Pg. 10					
Pg. 11					

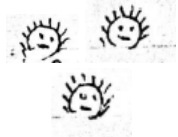
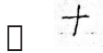


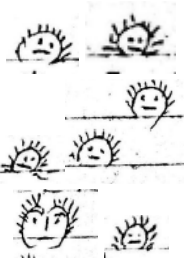


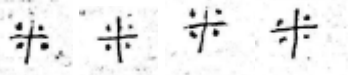

Pg. 12					
Pg. 13					
Pg. 15					
Pg. 16					

Tabla 8.8 Otros dibujos en el manuscrito de Huitepec

pintados a los santos de todos estados, sexos, y edades, resplandecientes, y gozosos, con las insignias los mártires de su pasión. Descubría etas pinturas en los lugares más públicos, y explicándoles muy por menudo lo que significaban: les predicaba sobre ello, con grande espíritu; otros días les mostraba un lienzo de la Princesa de los Cielos y Madre de Misericordia, con los misterios del Santísimo Rosario, y les daba a entender, cuán poderosa era aquella Señora con dios, y lo que gustaba, de que los cristianos la buscasen por medianera, y que los bautizados fuesen sus hijos, y devotos, rezándole en reverencia de aquellos misterios, y como el celo de este nuevo Apóstol, no se atajaba con términos, y lugares, dilatábase a otros, para donde se valía de los bautizados, que sabían las lenguas adonde llegaba, y habiéndoles instruido en las pinturas, les hacía declararlas, con tanto fruto, que eran innumerables los que se convertían, y pedían el bautismo, destando sus errores, trayéndole sus ídolos, y ofreciendo a sus hijos a la fe, que eran los más los niños, que se bautizaban” (Burgoa, 1989b: I: 43)

Más tarde hicieron su aparición los llamados catecismos pictográficos. Según el cronista jesuita José de Acosta (1962, Libro VI: cap. 7):

“También escribieron a su modo por imágenes y caracteres los mismos razonamientos, y yo he visto, para satisfacerme en esta parte, las oraciones del paternóster y Ave María y símbolo y la confesión general, en modo dicho de indios; y cierto se admirara cualquiera que lo viere, porque para significar aquella palabra “Yo pecador, me confieso”, pintan un indio hincado de rodillas a los pies de un religioso, como que se confiesa; y luego para aquella ‘a Dios todopoderoso’, pintan tres caras con sus coronas al modo de la Trinidad: y a la gloriosa Virgen María pintan un rostro de Nuestra Señora y medio cuerpo con un niño; y a San Pedro y San

Pablo dos cabezas con coronas, y unas llaves y una espada, y de este modo va toda la confesión escrita por imágenes y donde faltan imágenes, ponen caracteres, como en qué pequé [...]”








Aunque se han conservado varios ejemplares, la mayoría de estos catecismos proviene de la parte central de México y la mayoría de los ejemplares existentes (incluyendo copias) parecen datar de los siglos XVII, XVIII y XIX (Glass, 1975: 289-295; Boone, Burkhart y Tavárez 2017). Sabemos que algunos provienen de las regiones otomí, mazahua y naua por las glosas que aparecen allí en estas lenguas indígenas. Desconocemos la procedencia exacta de los muchos catecismos pictográficos, ya que allí no aparecen textos ni glosas en una lengua indígena en particular.³¹⁶

Una comparación entre los signos de estos catecismos con las grafías del manuscrito adivinatorio de San Antonio Huitepec demuestra semejanzas. Es por eso que propongo que algunos elementos provienen de un catecismo pictográfico (véanse en particular los símbolos

³¹⁶ La procedencia exacta de los catecismos pictográficos que se han conservado no es muy clara. Como ya hemos dicho, sólo cuando en el documento aparecen algunas glosas en una lengua indígena específica es relativamente fácil conocer la región de origen. Sabemos que el Manuscrito 35-53 (Museo Nacional de Antropología e Historia, México) proviene de la región mazahua porque en la página 22 de dicho manuscrito están algunas glosas en dicha lengua indígena (Anders, 1988: 232). Últimamente los estudios de este tipo de catecismos pictográficos se han empezado a intensificar. Véanse por ejemplo los recientes facsímiles de los catecismos pictográficos de la *Fondation Martin Bodmer* (Bernand, 2009) y el catecismo de Atzaqualco (Boone, Burkhart y Tavárez, 2017) y los estudios de Gaillemín (2011, 2012, 2014).

que aparecen en las páginas 5,6, 10 y 11 del manuscrito). Insisto en hablar sobre ideogramas porque algunos de los dibujos, aunque a veces son representaciones icónicas de seres humanos, animales u objetos, pueden referirse también a ideas o conceptos más abstractos.

El dibujo del sol en los catecismos puede representar el día, o bien podría leerse como “luz”, “brillante” o “resplandor.”³¹⁷ Al mismo tiempo, las figuras humanas provistas de signos en forma de “v” (chevrones) podrían representar a los pecadores, aunque el significado exacto depende del contexto (Anders, 1988: 240). Desafortunadamente, por el estado fragmentario en que se encuentra el manuscrito de San Antonio Huitepec y por la falta de claves contextuales, no podemos interpretar o leer todos los íconos y símbolos.

<i>Dibujo</i>	<i>Representación</i>	<i>Posible significado</i>	<i>Catecismo pictográfico Fondation Martin Bodmer, Cologny (Ginebra)</i>
	Ser humano con brazos levantados con garras y pelo puntiagudo ³¹⁸	Ideograma que representa el mal	
	Cabeza humana con hendidura, vista frontal, pelo puntiagudo		
	Cabeza humana vista frontal, pelo puntiagudo		
	Animal a cuerpo completo con cuernos, vista lateral	Signo de “Venado” según la cuenta ritual mesoamericana	
	Cara de animal vista frontal con cuernos		

³¹⁷ Como en muchas lenguas indígenas entre los zapotecos de la Sierra Sur se utiliza la palabra *wiz*, que puede significar tanto *sol* como *día*.

³¹⁸ En el contexto prehispánico este ícono podría representar la “tierra” como en las representaciones de Tlaltecuhli (Señor de la Tierra) entre los mexicas.

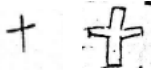
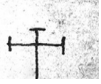
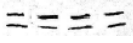




<i>Dibujo</i>	<i>Representación</i>	<i>Posible significado</i>	<i>Catecismo pictográfico Fondation Martin Bodmer, Cologny (Ginebra)</i>
	Cruz	Cruz	
	Rayas paralelas		
	5 puntos de forma horizontal	Numeral 5, quinto	
	Forma geométrica que consiste en dos líneas que se entrecruzan en ángulo recto, en cada cuadrante hay un punto negro	Parecido al quince	
	Cruz formada por tres líneas o rayas que se cruzan	¿Estrella?	

Tabla. 8.9 Los elementos gráficos que aparecen en el manuscrito de San Antonio Huitepec comparados con elementos tomados de un catecismo pictográfico en la colección de la Fundación Badmer, Cologny, Suiza (Bernand, 2009).

Por lo tanto, una lectura e interpretación de estos signos es muy complicada. Solamente podemos tratar de saber por qué elementos estos dos géneros (libro adivinatorio y el catecismo testeriano) se hayan mezclado y reunido en un solo manuscrito mántico zapoteco. Según Jansen y Pérez Jiménez (2015: 84):

“Este texto demuestra cómo los manuscritos testerianos mantuvieron viva una idea general de la pictografía mesoamericana durante la época colonial. Dentro de un contexto dominante de la escritura alfabética, el optar por aprender, recordar y difundir los textos de la liturgia a través de pictogramas al estilo precolonial, fue una decisión consciente.”

Es posible que los elementos pictográficos fueran agregados para ocultar el verdadero significado del manuscrito original, donde los signos sí serían simbólicos. También puede ser que aquí vemos el resultado de un proceso, a través del cual algunos elementos cristianos fueron reinterpretados de acuerdo con la mántica indígena zapoteca. Por último, no hay que eliminar la posibilidad de que estos elementos pictográficos fueron creados e interpretados de acuerdo con la visión indígena de aquel tiempo.

Concluyendo, creemos que hay suficientes evidencias que indican que este manuscrito mántico se remonta a un manuscrito de la época prehispánica y/o colonial temprana, cuyo contenido era predominantemente adivinatorio y ritual. Más tarde le fueron agregados algunos elementos pictográficos cristianos, en forma de ideogramas, que tam-

bién aparecen en los llamados manuscritos testerianos o catecismos pictográficos de México.³¹⁹

Las páginas 15 y 16 del manuscrito

En cuanto al contenido, estas dos páginas difieren notablemente de las demás. Los títulos en español mencionan una “*oracion para mujer*” y otra “*para cueba,*” respectivamente. Aparte de esto, hallamos en cada página dos columnas que cuentan con quince (página 15) y trece (página 16) renglones. En la primera columna encontramos una lista de 8 dioses, falta *Lguachoriñe*, pero que no siga el orden de las secuencias de lo demás del manuscrito. En el siguiente esquema se presentan los nombres de los dioses como están en el manuscrito. En la columna paralela se da los mismos nombres en su forma estandarizada, así como la posición que ocupan en la secuencia fija de nueve dioses para facilitar su reconocimiento y lectura. Aunque la secuencia de los nombres de dioses zapotecos en estas páginas tiene otro orden, se puede reconocer cierta regularidad en ellos, sobre todo en la página 15.

³¹⁹ A raíz de recientes investigaciones sobre la escritura testeriana ha surgido un debate sobre la datación de los catecismos pictográficos existentes (Boone, Burkart y Tavárez, 2017; Batalla Rosado 2017). Contrario a lo que se pensaba anteriormente, la mayoría de los ejemplares conocidos (entre originales y copias) datan de los siglos XVII, XVIII y XIX, y existe un solo ejemplar -Humboldt 16- que posiblemente tenga su origen en el siglo XVI (Boone, Burkart y Tavárez, 2017). Sin embargo, lo anterior no invalida la idea que el género de la escritura testeriana como tal haya sido desarrollado a lo largo del siglo XVI en México por la población indígena para memorizar y recitar la doctrina y los rezos litúrgicos (Jansen y Pérez Jiménez, 2017).

Página 15		Página 16	
<i>Bechana</i>	Bichana 6	<i>Bichana</i>	Bichana 6
<i>Berce</i>	Bexu 7	<i>oguela</i>	Oguilo 3
<i>ocio</i>	Yocio 9	<i>Berce</i>	Bexu 7
<i>Natorioño</i>	Natorioño 1	<i>Natoguache</i>	Yuache 8
<i>Bechesena</i>	Bichana 6	<i>ocio</i>	Yocio 9
<i>Oguelo</i>	Oguilo 3	<i>Natorioño</i>	Natorioño 1
<i>osio</i>	Yocio 9	<i>Bichasena</i>	Bichana 6
<i>lgasobilia</i>	Natobilia 5	<i>oguelo</i>	Oguilo 3
<i>Bechana</i>	Bichana 6	<i>Usuque</i>	Osucui 4
<i>berce</i>	Bexu 7	<i>natobilia</i>	Natobilia 5
<i>ocio</i>	Yocio 9	<i>Bichana</i>	Bichana 6
<i>natorioño</i>	Natorioño 1	<i>Bece</i>	Bexu 7
<i>Bechesana</i>	Bichana 6	<i>Natoguache</i>	Yuache 8
<i>Oguela</i>	Oguilo 3		
<i>Osque</i>	Osucui 4		

Tabla 8.10 Posiciones anotadas en las páginas 15 y 16

Aparte de estos nombres, en la segunda columna encontramos los cuatro términos que ya hemos discutido y que muy probablemente se refieren a los tres niveles cósmicos y los movimientos entre estos, y/o los cuatro puntos cardinales, aunque sea de forma simbólica y metonímica.

En la página 15 observamos cómo, en medio de las columnas, aparecen dibujadas cuatro cruces que contienen cada vez cuatro puntos. En la página 16 vemos tres símbolos en forma de una estrella que tal vez tienen un significado similar. De acuerdo con las glosas españolas de estas dos páginas se tratan de una oración para una mujer y para una cueva sin saber a qué se refieren precisamente. Con estas últimas

dos páginas se llega al fin del manuscrito, aunque, como vimos, es más que probable que en algún momento contaba con más que las actuales 16 páginas. En base a la estructura hay que concluir que, por razones desconocidas, faltan por lo menos siete hojas del manuscrito.

Conclusiones

El manuscrito adivinatorio de San Antonio Huitepec es una copia moderna (fragmentaria e incompleta) de un manuscrito antiguo de un contenido mántico y ritual. La cuenta de 260 posiciones está dividida en 13 periodos o bloques de trece posiciones (trecenas). En zapoteco tales períodos se señalan con el término *Riño*, que literalmente quiere decir *trece*. Las glosas españolas del manuscrito parecen indicar que ciertas actividades deben ser realizadas en tiempos específicos.

Contrario a los registros conocidos del periodo virreinal, el manuscrito adivinatorio de San Antonio Huitepec muestra una cuenta ritual que consiste en 29 series de 9 deidades en 260 posiciones. Cada una de estas posiciones está asociada a términos que son remanentes de los antiguos signos con sus prefijos ordinales. Las posiciones cuentan también con asociaciones con cuatro términos que parecen indicar los valores mánticos relacionados con los tres niveles del cosmos, a saber, la tierra, el cielo y el inframundo, que encontramos también en los libros adivinatorios de la Sierra Norte. Lo anterior no descarta que también están relacionados con los cuatro puntos cardinales.

La influencia española-cristiana en el manuscrito se muestra a través del uso de caracteres latinos y el uso de cifras arábigas, así como la apariencia de nombres de algunos santos católicos y de íconos y símbolos provenientes de los catecismos pictográficos conocidos también como manuscritos testerianos.

En cuanto a la estructura de la cuenta ritual en este manuscrito, se relaciona con la información sobre cuentas similares de los siglos XVI y XVII proveniente de la región de San Miguel Sola (el actual Sola de Vega), el Valle de Oaxaca y la Sierra Norte. Basándonos en la ortografía empleada para escribir los nombres de los dioses, creemos poder fechar el original del presente manuscrito a mediados del siglo XVII.

El contenido del presente manuscrito obviamente se remonta a un códice mántico-ritual de la época prehispánica, cuyo contenido se asemeja a las primeras ocho páginas de los manuscritos Tlamanalli o Cihuacoatl (*Códices Cospi y Borbónico*), porque en estos casos se trata de una cuenta ritual de 260 posiciones en que cada una va acompañada por un dios/a (Anders, Jansen y Loo, 1994: 141-189). Los nombres de los nueve dioses que figuran en este manuscrito aparecen hoy en día también en la cuenta ritual de San Agustín Loxicha en un contexto mántico semejante. Dejando de lado los obvios cambios en la ortografía de los nombres, los nombres de la serie de nueve dioses han conservado allí su función de antaño.

Por consiguiente, mi conclusión es que el manuscrito de San Antonio Huitepec debe tener su origen en una comunidad zapoteca como,

por ejemplo, San Pedro Totomachápam o alguna de las comunidades zapotecas que están ubicadas más al sur como San Miguel Mixtepec, Santa María y San Vicente Lachixío y San Sebastián de las Grutas.

Posiblemente, al igual que en San Agustín Loxicha, hoy en día se siga usando esta cuenta en comunidades zapotecas en el ex-distrito de Los Peñoles o regiones vecinas. Por consiguiente, es probable que existan más manuscritos o libros adivinatorios como el de Huitepec.³²⁰ Sin embargo, queda por probar en un estudio aparte estas últimas dos sugerencias. Por supuesto, tal estudio implicaría una visita detallada a esta región.

Finalmente, la importancia del manuscrito se evidencia aun más cuando observamos cómo la cuenta ritual de San Agustín Loxicha, es considerado a veces como una sobrevivencia al nivel del campesinado en las comunidades indígenas de dicha región. Es mi parecer que algunos investigadores todavía sostienen que el proceso de colonización puso término a la religión indígena de la época prehispánica. Es muy posible que ellos confundan la miseria actual, bajo la cual viven los pueblos indígenas hoy en día en México, con una pobreza a nivel espiritual. Esta posición se asemeja a la de varios grupos no-académicos de influencia nacional que, por un lado, se enorgullecen del patrimonio cultural de la época prehispánica, y por otro son culpables de una discriminación despiadada hacia los actuales pueblos indígenas.

Por consiguiente, es deseable y más aun aconsejable tomar en cuenta que estas comunidades indígenas merecen nuestro respeto y aten-

ción puesto que son el legado del grande y admirado patrimonio mesoamericano, de significación mundial.

Post scriptum

En el Apéndice 8.3 a este capítulo, presento la transcripción de un manuscrito adivinatorio zapoteco con la cuenta ritual de 260 posiciones. Este manuscrito está fechado en el año 1896 y procede de la Sierra Norte. Fue dado a conocer en 2006 (Zanhe Xbab Sa, A.C., 2006: 33-71). Dicho manuscrito es importante porque demuestra como la tradición de la cuenta ritual en dicha región se logró continuar a través de copias de manuscritos anteriores. En este caso tenemos la cuenta completa de 260 posiciones, pero sin referencias a dioses o seres sobrenaturales, ni términos asociados a los puntos cardinales o conceptos asociados. El manuscrito constituye una prueba convincente de cómo en la Sierra Norte algunos libros mánticos o partes de ellos lograron sobrevivir, por lo menos hasta finales del siglo XIX, a través de un largo proceso de copiado.

En el siguiente capítulo describo información interesante, relativa a una cuenta ritual conocida como *shagted* (día señalado). Se trata de una cuenta de 260 posiciones que consiste en la combinación de veinte términos zapotecos que se combinan con los números de 1 a 13. Aunque desconocemos el significado de los nombres zapotecos, su uso sí nos remite a la cuenta ritual, tal como lo encontramos en otras fuentes documentales. Aunque los especialistas rituales que emplean el *shagted* hoy día no nos dan la traducción exacta de cada término zapoteco, si nos describen el carácter o influencia de cada posición.

³²⁰ Efectivamente desde la publicación de este artículo en el año 2000 ha surgido nuevo material mántico. Dicho material es presentado y analizado en los Apéndices 8.2 y 8.3.

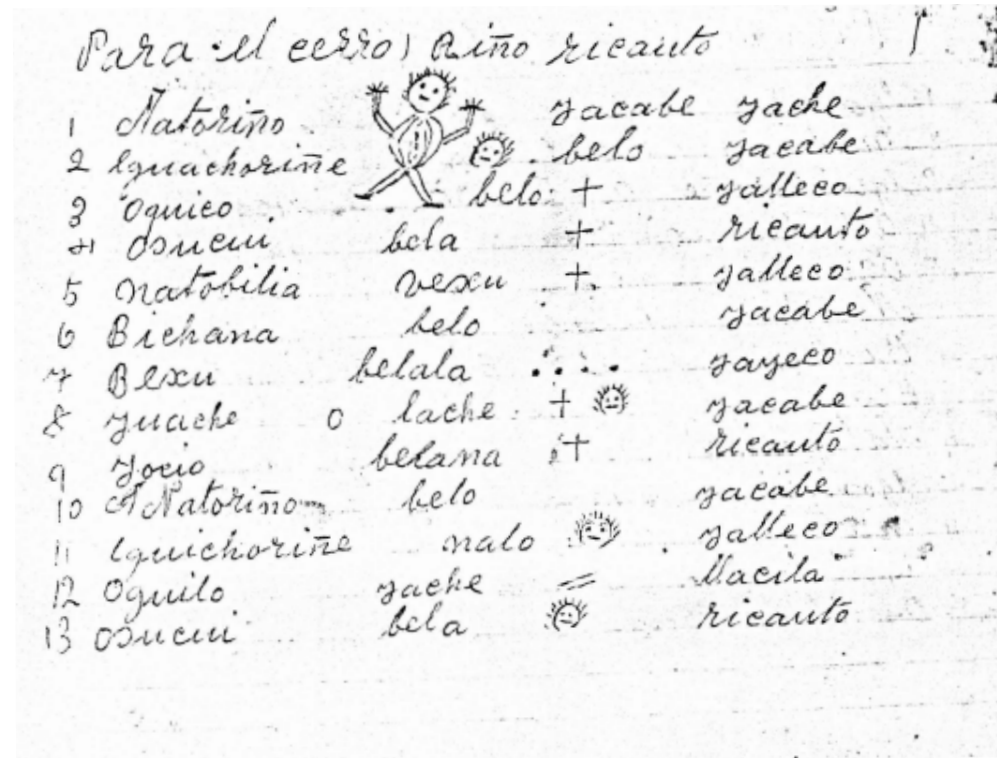
APÉNDICE 8.1

Transcripción del manuscrito adivinatorio de San Antonio Huitepec

[Página 1]

Para el cerro) Riño ricauto 1


1	Natoriño	yacabe	yache
2	Iguachoriñe	belo	yacabe
3	Oguico	belo +	yalleco
4	Osucui	bela +	ricauto
5	natobilia	vexu +	yalleco
6	Bichana	belo	yacabe
7	Bexu	belala	yayeco
8	yuache	o lache +	yacabe
9	yocio	belana +	ricauto
10	Natoriño	belo	yacabe
11	Iguichoriñe	nalo	yalleco
12	oguilo	yache =	llacila
13	osucui	bela	ricauto



[Página 2]

2 Para atajar animales) Riño batleche bagota

1	Igosioó	yachina	yalleco
2	natorino	olacua	gabilia
3	Iguichoriñe	osasa	ricanto
4	Oguilo	onasa	yacabe
5	osucui	belo	yalleco
6	Notobilia	belabe	gabilia
7	Bichana	bexu +	ricauto
8	Bexu	beliche	yacabe
9	Natoguache	onazo	gabilia
10	Igosioo	onaza	yalleco
11	natorino	benazo +	ricauto
12	Iguichoriñe	benaculla	yalleco
13	Oguilos	bujo lacoca	yacabe



2 Para atajar animales) Riño batleche bagota)

1	Igosioó	yachina	yalleco
2	natorino	olacua	gabilia
3	Iguichoriñe	osasa	ricanto
4	oguiilo	onasa	yacabe
5	osucui	belo	yalleco
6	Notobilia	belabe	gabilia
7	Bichana	bexu +	ricauto
8	Bexu	beliche	yacabe
9	Natoguache	onazo	gabilia
10	Igosioo	onaza	yalleco
11	natorino	benazo +	ricauto
12	Iguichoriñe	Benaculla	yalleco
13	oguilos	bujo lacoca	yacabe

[Página 3]

Para hace suerte) Riño belachebe 3

1	Ñatobilia	Bela	yacabe
2	Bichana	Becila	yalleco
3	Besu	Belanisa	gabília
4	Yuache	Nasu	ricauto
5	Osio	Besela	yacabe
6	Ñatorino	Belana	yalleco
7	Iguichoriñe	nalo	gabília
8	Oguilo	bello	ricauto
9	osucui	alucua	yacabe
10	Natobilia	belala	yalleco
11	Bichana(nalo)	nalo	gabília
12	Belala	besu	ricoto
13	Natoguache	³²¹	yacabe

Para hacer suerte) Riño belachebe 3

1	Ñatobilia	bela	yacabe
2	Bichana	becila	yalleco
3	Besu	belanisa	gabília
4	Yuache	nasu	ricauto
5	Osio	besela	yacabe
6	Ñatorino	belana	yalleco
7	Iguichoriñe	malo	gabília
8	Oguilo	bello	ricauto
9	osucui	alucua	yacabe
10	Natobilia	belala	yalleco
11	Bichananalo		gabília
12	Belala	besu	ricoto
13	Natoguache		yacabe

³²¹ Aquí está en blanco y no aparece ningún término zapoteco.

Oracion para agua) Riño yache baliche

1	yosucui	belo	yache
2	lgabilia	natobilia	becila +
3	Ricauto	bichana ola	yacui
4	yacabe	besu belala	yalleco
5	Natoguache	olache	gabilia
6	lgosios	bela	ricauto
7	natorino	belana	yacabe
8	bluichorine	belachina	yalleco
9	Oguilo	beliche	gabilia
10	Osucui	onasa	ricauto
11	Natobilia	oracila	yacabe
12	Bichana	binalo	yalleco
13	Bexu	belanisa	gabilia

[Página 4]

4 Oracion para agua) Riño yache baliche

1	yosucui	belo	yache
2	lgabilia	natobilia	becila ³²²
3	Ricauto	bichana ola	yacui
4	yacabe	besu belala	yalleco
5	Natoguache	olache	gabilia
6	lgosios	bela	ricauto
7	natorino	belana	yacabe
8	bluichoriñe	belachina	yalleco
9	Oguilo	beliche	gabilia
10	Osucui	onasa	ricauto
11	Natobilia	oracila	yacabe
12	Bichana	binalo	yalleco
13	Bexu	belanisa	gabilia

³²² Obviamente aquí se trata de un error en la secuencia de los términos. La secuencia correcta sería: *natobilia* (primera columna), *becila* (segunda columna) y *lgabilia* (tercera columna).

[Página 5]

Para pedir los vacunos) Riño bayeche 5

1	Natoguache	yacui	ricauto
2	blosio	yachina	yacabe
3	Natorino	belana	yayeco
4	Iguichorine	nalo	gabalia
5	Oguilo	besoó	ricoto
6	osucui	olacua	yacabe
7	Natobilia	belala	yalleco
8	Bichana[nalo]		gabalia
9	Besu	belabe	ricoto
10	Natoguache	belo	yacabe
11	blosigo	olala	yalleco
12	Natorino	belache	gabalia
13	Iguichorine	bexu	ricauto

Para pedir los vacunos) Riño bayeche 5

1	Natoguache	yacui +	ricauto
2	blosio	yachina	yacabe
3	Natorino	belana	yayeco
4	Iguichorine	nalo	gabalia
5	Oguilo	besoó +	ricoto
6	osucui	olacua	yacabe
7	Natobilia	belala	yalleco
8	Bichananalo		gabalia
9	Besu	belabe +	ricoto
10	Natoguache	belo	yacabe
11	blosigo	olala +	yalleco
12	Natorino	belache	gabalia
13	Iguichorine	bexu	ricauto

6 Para la siembra) Riño exu beena guicha

1	Oguilo	yalana baliche ☺	yacabe
2	osucui	yachina ☺	yayeco
3	Natobilia	olacua	gabília
4	Bichana	benisa ++	ricauto
5	Bexu	betela ☺	yacabe
6	Natoguache	belata ☺	yalleco
7	Osubelo	billa — —	gabília
8	Natorino	beena	ricoto
9	Iguichoriñe ☺	beliche	yacabe
10	Oguilo	besulana +	yalleco
11	osucuinato ☺		gabília
12	Natobilia	benalo	ricauto
13	Bichana	bexu ☺	yacabe

[Página 6]

6 Para la siembra) Riño exu beena guicha

1	Oguilo	yalana baliche	yacabe
2	osucui	yachina	yayeco
3	Natobilia	olacua	gabília
4	Bichana	benisa	ricauto
5	Bexu	betela	yacabe
6	Natoguache	belala	yalleco
7	Osubelo	billa	gabília
8	Natorino	becena	ricoto
9	Iguichoriñe	besulana	yacabe
10	oguilco	besulana	yalleco
11	osucui[nalo]		gabília
12	Natobilia	benalo	ricauto
13	Bichana	bexu	yacabe

[Página 7]

Para susto) Riño bayeche 7

1	Besuyecua	gola	yayeco
2	Iguachi	belacua	gabilia
3	Osigo	bellila casi	ricauto
4	natorino	yache	yacabe
5	Iguichorine	bechana	yalleco
6	oguilo	olache	gabilia
7	osucui	bela	ricoto
8	Natobilia	nalo	yacabe
9	Bichana	bechila	yalleco
10	Bexu	bela	gabilia
11	Natoguache	yachila	ricauto
12	Osigo	becela	yacabe
13	notorino	belana	yayeco



8 Para mal informar) Riño baliche ballete

1	Iguichoriñe	Yacui	gabilia
2	Olluachi	bexu +	ricoto
3	Osucui	belache	yacabe
4	Natobilia	belala	yalleco
5	Bichana	Bichana belo	gabilia
6	Bexu	belala +	ricauto
7	Iguachi	belo	yacabe
8	gosigo	belala	yalleco
9	natorriño	belachi	gabilia
10	Iguichoriñe	bexu	ricauto
11	Oguilo	natela	yacabe
12	osucui	belo	yalleco
13	Natobilia	belabe	gabilia

[Página 8]

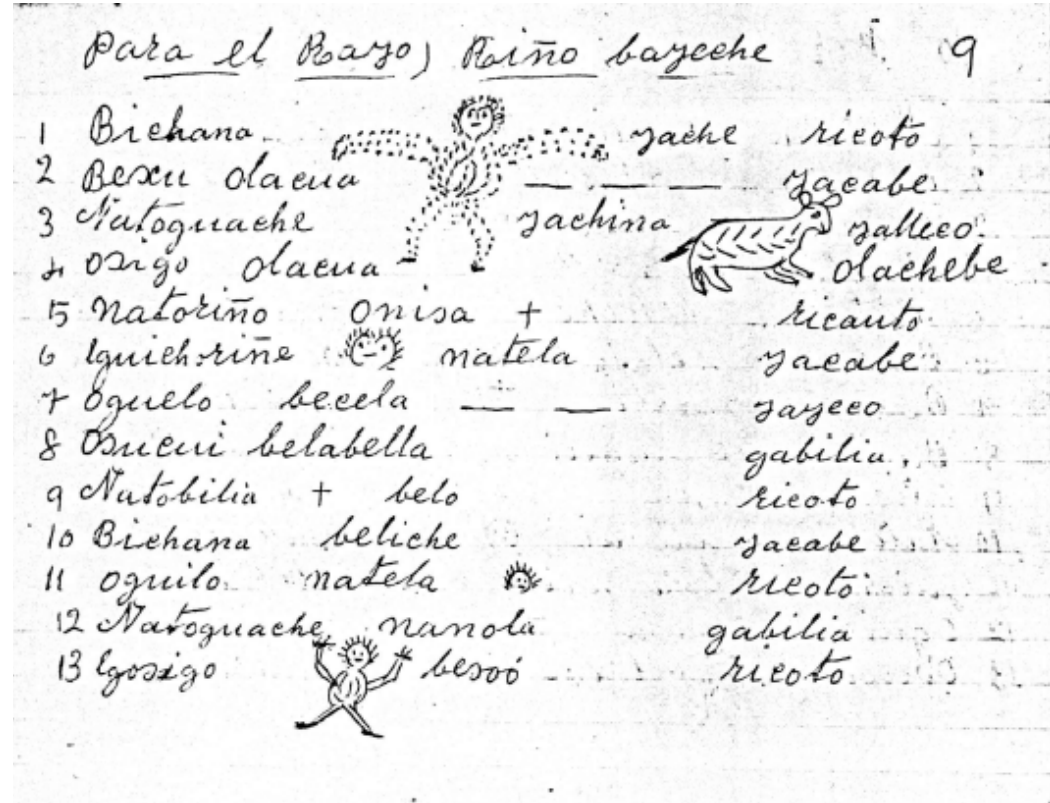
8 Para mal informar) Riño baliche ballete

1	Iguichoriñe	yacui	gabilia
2	olluachi	bexu	ricoto
3	osucui	belache	yacabe
4	natobilia	belala	yalleco
5	Bichana	Bichana belo	gabilia
6	Bexu	belala	ricauto
7	Iguachi	belo	yacabe
8	gosigo	belala	yalleco
9	natorriño	belachi	gabilia
10	Iguichoriñe	bexu	ricauto
11	ogulo	natela	yacabe
12	osucui	belo	yalleco
13	Natobilia	belabe	gabilia

[Página 9]

Para el Rayo) Riño bayeche 9

1	Bichana	yache	ricoto
2	Bexu	olacua	yacabe
3	Natoguache	yachina	yalleco
4	osigo	olacua	olachebe
5	natoriño	onisa	ricauto
6	lguichoriñe	natela	yacabe
7	oguelo	becela	yayeco
8	osucui	belabella	gabilia
9	Natobilia	belo	ricoto
10	Bichana	beliche	yacabe
11	oguilo	natela	ricoto
12	Natoguache	nanola	gabilia
13	lgosigo	besoó	ricoto



10 Para la casa) Riño baliche bese

1	Natorino	yacui	gabilia
2	Iguichoriñe	atacua	yalleco
3	osucui	becila	ricauto
4	Oguilo	belabella	gabilia
5	natobilia	beliche	yacabe
6	Bichana	belala	yalleco
7	Bexu	olachi	gabilia
8	Bache	laguilla	ricoto
9	osio	belasea	yacabe
10	Natorino	yachisui	yalleco
11	Iguichoriñe	bel naee	gabilia
12	Oguilo	onasa	ricoto
13	osucui	belache	yacabe

[Página 10]

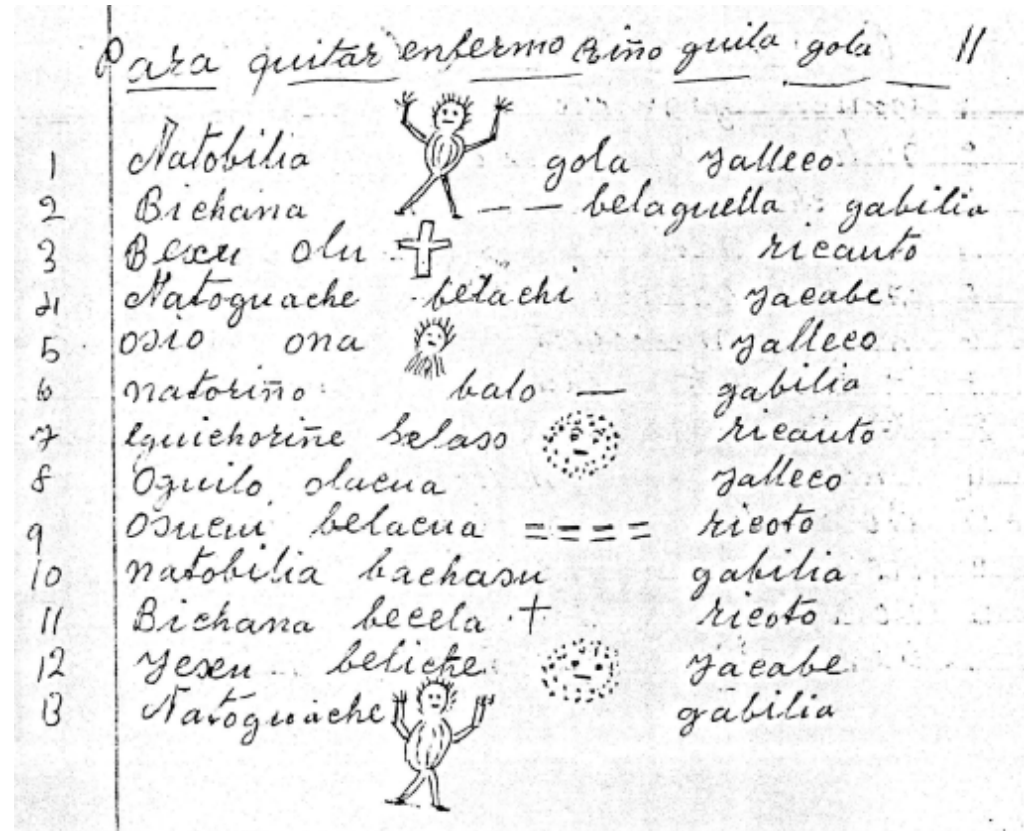
10 Para la casa) Riño baliche bese

1	Natorino	yacui	gabilia
2	Iguichoriñe	atacua	yalleco
3	osucui	becila	ricauto
4	ogulo	belabella	gabilia
5	natobilia	beliche	yacabe
6	Bichana	belala	yalleco
7	Bexu	olachi	gabilia
8	Bache	laguilla	ricoto
9	osio	belasea	yacabe
10	Natorino	yachisui	yalleco
11	Iguichoriñe	bel naee	gabilia
12	Oguilo	onasa	ricoto
13	osucui	belache	yacabe





[Página 11]

Para quitar enfermo Riño guila gola 11

1	Natobilia	gola	yalleco
2	Bichana	belaguella	gabilia
3	Bexu	olu	ricauto
4	Natoguache	belachi	yacabe
5	osio	ona	yalleco
6	natoriño	balo	gabilia
7	Iguichoriñe	belaso	ricauto
8	oguilo	olucua	yalleco
9	osucui	belacua	ricoto
10	natobilia	bachasu	gabilia
11	Bichana	becela	ricoto
12	yexu	beliche	yacabe
13	Natoguache		gabilia



12 Para pedir todos animales) Riño baliche

1	lgosigo	goguiche	gabilia
2	natorino	bexu usu	ricoto
3	lguichorine	olacua 	yayeco
4	oguilo	yachina 	gabilia
5	yalleco	osucui	belacua
6	gabilia	natobilia	belacina
7	+ Ricauto	bichana	natela
8	 yacabe	besulus
9	yalleco	natoguache	
10	Belabella	gabilia	ososio
11	Belu +	ricauto	natorino
12	Belache	yacabe	oguilo
13	Bexu 	balosa	gabilia

[Página 12]

12 Para pedir todos animales) Riño baliche

1	lgosigo	goguiche	gabilia
2	natorino	bexu usu	ricoto
3	lguichorine	olacua	yayeco
4	oguilo	yachina	gabilia
5	yalleco	osucui	belacua
6	gabilia	natobilia	belacina
7	Ricauto	bichana	natela
8	yacabe	besulus	
9	yalleco	natoguache	
10	Belabella	gabilia	ososio
11	Belu	ricauto	natorino
12	Belache	yacabe	oguilo
13	Bexu	balosa	gabilia

[Página 13]

Para temescal) riño baliche bece 13

1	Natobilia	olacua	gabilia
2	Bichana	benisa	ricauto
3	Bexu	natela	yacabe
4	Natoguache	oloa	yalleco
5	osigo	belabilla	gabilia
6	natoriño	balosa	ricoto
7	lguichoriñe	baliche	yacabe
8	oguelos	belana	yalleco
9	lgosucui	belacua	gabilia
10	natobilia	belasoó	ricoto
11	Bichana	belacua	yacabe
12	Bexu	belasa	yayeco
13	Natoguache	Bexu	gabilia

Para: Temescal) Riño baliche bece 13

1	Natobilia	olacua	gabilia
2	Bichana	benisa	ricauto
3	Bexu	natela	yacabe
4	Natoguache	oloa	yalleco
5	osigo	belabilla	gabilia
6	natoriño	balosa	ricoto
7	lguichoriñe	baliche	yacabe
8	oguelos	belana	yalleco
9	lgosucui	belacua	gabilia
10	natobilia	belasoó	ricoto
11	Bichana	belacua	yacabe
12	Bexu	belasa	yayeco
13	Natoguache	Bexu	gabilia

141 Este oración sirbe para sacar el
hechiso el cuerpo Riño baliche bece

Bamos saber san Pascual san señor
 Patricio y san Igeronimo san Pache san
 Lazaro la cueca al cualla tualla no te
 Santo Domingo santa Yereza de Jesús
 las anima Bendita Purgatorio y santos
 dudios chana Dios obeche en el Nombre
 del Padre y eterno el sol y la luna
 aurora de la mañana y de mas estrella
 del cielo el aire e idolatria

Página 14]

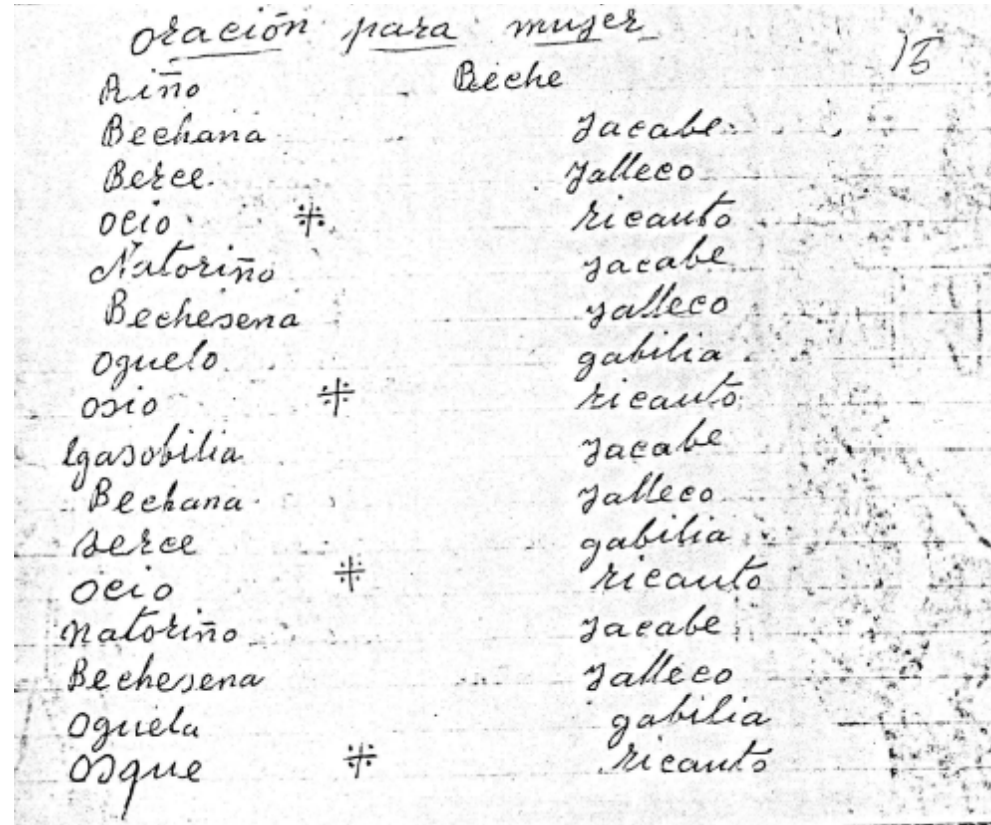
14 Este oración sirbe para sacer el hechiso el cuerpo)
 Riño baliche bece

Bamos saber san Pascual san señor
 Patricio y san Igeronimo san Pache san
 Lazaro la cueca al cualla tualla no te
 Santo Domingo santa Teresa de Jesús
 las anima Bendita Purgatorio y santos
 dudios chana Dios obeche en el Nombre
 del Padre y eterno el sol y la luna
 aurora de la mañana y de mas Estrella
 del cielo el aire e idolatria.

[Página 15]

Oración para mujer 15

	Beche
Riño	yacabe
Bechana	yalleco
Berce	ricauto
ocio	yacabe
Natoriño	yalleco
Bechesena	gabilia
oguelo	ricauto
osio	yacabe
lgasobilia	yalleco
Bechana	berce gabilia
ocio	ricauto
natoriño	yacabe
Bechesena	yalleco
oguela	gabilia
osque	ricauto



16 Para cueba) Riño obena

Bichana		ricauto
Oguela	*	yacabe
Berce		yalleco
Natoguache		gabilia
Ocio		ricauto
Natorino	*	yacabe
Bichasena		yalleco
Oguelo		gabilia
Usuque		ricauto
Natobilia	*	yacabe
Bichana		yalleco
Bece		gabilia
	Natoguache	Fin

[Página 16]

16 Para cueva) Riño obena

Bichana		ricauto
Oguela		yacabe
Berce		yalleco
Natoguache		gabilia
ocio		ricauto
Natorino		yacabe
Bichasena		yalleco
Oguelo		gabilia
Usuque		ricauto
natobilia		yacabe
Bichana		yalleco
Bece		gabilia
	Natoguache	Fin

APÉNDICE 8.2

Un cuaderno con anotaciones adivinatorias de San Miguel Mixtepec

Introducción

A continuación, siguen mis observaciones acerca de algunas anotaciones calendáricas y adivinatorias -tanto en el idioma castellano como zapoteco- que aparecen en un cuaderno que era propiedad del señor Basilio Hernández, oriundo de la comunidad zapoteca de Santa María Lachixío quien posteriormente se mudó a vivir en la comunidad zapoteca de San Miguel Mixtepec, distrito de Zimatlán.

Fue el investigador Bernardo Román Macías Pisano (†) de la Universidad Intercontinental, México, quien en el 2010 muy amablemente compartió conmigo los materiales encontrados por él en dicha comunidad. Esto ocurrió cuando él estaba llevando a cabo visitas de campo como parte de sus estudios sobre la ritualidad zapoteca. Dicha investigación lo llevó a visitar y conocer muchas comunidades zapotecas ubicadas principalmente en los Valles Centrales de Oaxaca. Así fue como estando de visita en San Miguel Mixtepec llegó a conocer al especialista ritual, el señor Abundio Hernández García, con quien entabló una relación de amistad y de respeto.

Por su importancia cito aquí en extenso el párrafo donde Macías Pisano describe al señor Abundio Hernández García, y a su finado padre, el señor Basilio Hernández:

“Especial mención merece el primero de ellos [*don Abundio Hernández García*]. Nació en San Miguel Mixtepec, el 28 de noviembre de 1928, pero su área de acción como especialista ritual se extendió a diversos poblados de los Valles Centrales, la Sierra Sur y el Istmo de Tehuantepec. Su padre, Basilio Hernández, muerto en 1961, fue, a decir del

propio Abundio, quien le instruyó en sus conocimientos y fue a su vez instruido por su abuelo, Antonio o José Hernández, individuo originario de San María Lachixío (poblado vecino de San Miguel Sola del cual procedían varios individuos interrogados en los confesionarios (Méndez, 1657; cit. Por Berlin, 1998:43), que se habría asentado y construido una familia en San Miguel Mixtepec. Sorprende la existencia de individuos como Abundio o su padre en fechas tan tardías, pues ambos desempeñaban todas las funciones atribuidas a los “letrados” en los “confesionarios” del siglo XVII, incluido el manejo del calendario y el ritual de “echar suertes”, efectuado por ellos mediante un complejo cálculo. Si bien los diagnósticos de Abundio y su padre se basaban en la interpretación del calendario y el ritual de “echar suertes”, llamado por ello “consulta”, y ocasionalmente en el consumo de hongos alucinógenos, el tratamiento que daban a sus consultores se basaba comúnmente en la administración de sustancias extraídas de plantas y animales y la cirugía elemental, a la par de la realización de rituales destinados a devolver la salud al sujeto.” (Macías Pisano, 2014: 351).

Los textos con anotaciones calendáricas están escritos en las hojas de un libro que lleva como título *Oráculo Novísimo o sea El Libro de los destinos*. Dicho libro es todavía una publicación popular, de gran divulgación en México y en el mundo, que se vende hasta el día de hoy en los kioscos. Cuenta con una gran circulación y es ampliamente conocido y utilizado por especialistas rituales (curanderos-advinos indígenas, y mestizos) de diferentes regiones de México y Guatemala (Anders, Jansen y Pérez Jiménez, 1994: 105; Tedlock, 1983: 134).

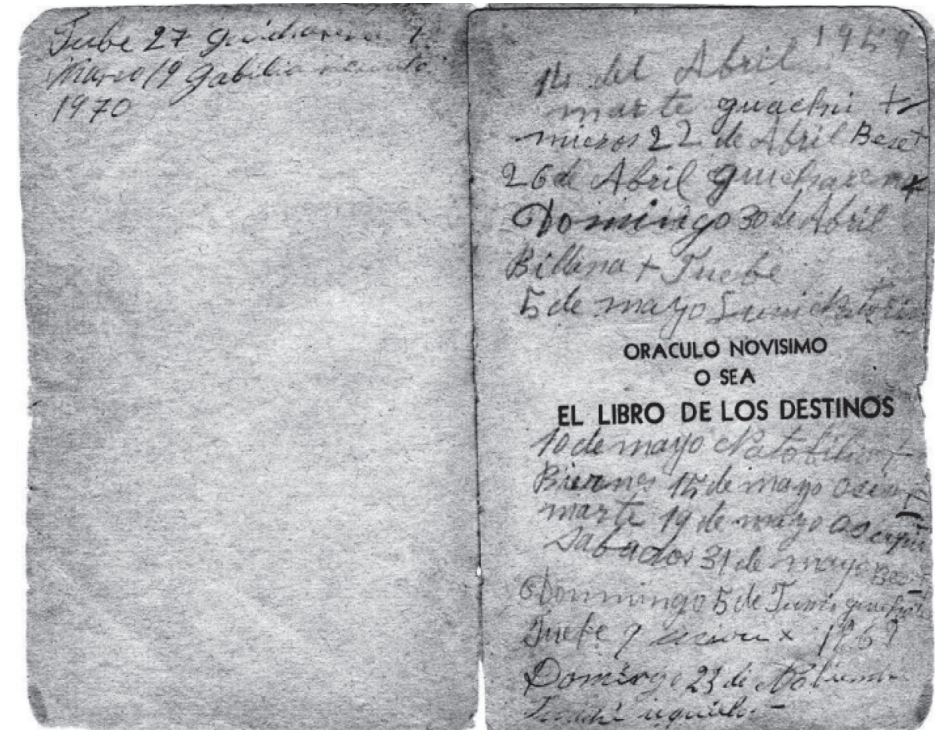


Figura 8.1 Dos hojas del cuaderno del señor Abundio Hernández García con anotaciones calendáricas-mánticas

El ejemplar bajo estudio aquí perteneció al finado padre del señor Abundio Hernández García, especialista ritual de la comunidad zapoteca de San Miguel Mixtepec.

En algunas hojas del libro se encuentran anotaciones escritas con bolígrafo que proporcionan fechas del calendario gregoriano en com-

binación con nombres de los dioses de la secuencia fija, explicados en relación con el libro de San Antonio Huitepec, así como otros términos zapotecos. En la esquina superior a la derecha de la primera página se menciona el año 1.959. Se podría pensar que dicho año corresponde al año en el cual fue adquirido el libro por el padre del señor Hernández García. Sin embargo, y como veremos a continuación, es poco probable porque las primeras anotaciones calendáricas corresponden a diferentes días del año de 1959. Es decir, indica más bien el año en que hay que situar los días que se mencionan en la hoja.

1.959	ORACULO NOVISIMO O SEA EL LIBRO DE LOS DESTINOS
14 del Abril martes guachi + mieros 22 de Abril Bese + 26 de Abril guicharene + Domingo 30 de Abril Billana + Juebe 5 de mayo Luni Natoriño +	10 de mayo Natobilia + Biernes 15 de mayo osio + martes 19 de mayo osucui Sabados 31 de mayo Beses Donmingo 5 de Junio guicha[rene] Juebe 9 usiu x 19.69 Domingo 23 de Nobiembre Juachi uquiolo

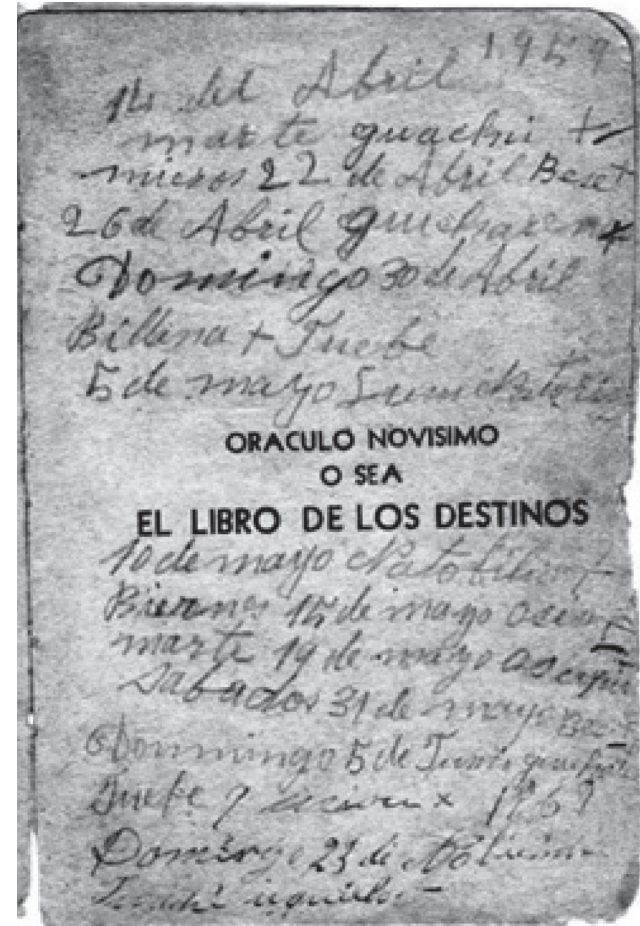


Figura 8.2 Transcripción de las glosas con bolígrafo que aparecen en una página del Oráculo Novisimo

El primer paso de nuestro análisis consiste en corroborar si los primeros cuatro días mencionados efectivamente corresponden a días del mes de abril del año de 1959 o no. Para ello contamos con las siguientes fechas que consisten cada vez del número y nombre del día de la semana:

Número del día	Día de la semana	Mes
14	martes (martes)	Abril
22	mieros (miércoles)	Abril
26	Domingo	Abril
30	Juebe (jueves)	Abril

Tabla 8.11 Algunos días anotados en el Oráculo Novísimo

Comparando esta información con los días del calendario de abril del año 1959, resulta que estos días coinciden perfectamente:

Abril 1959	Día de la semana	Anotación Calendárica
14	Martes	14 <i>martes</i>
15	Miércoles	
16	Jueves	
17	Viernes	
18	Sábado	
19	Domingo	
20	Lunes	

Abril 1959	Día de la semana	Anotación Calendárica
21	Martes	
22	Miércoles	22 <i>mieros</i>
23	Jueves	
24	Viernes	
25	Sábado	
26	Domingo	26 <i>Domingo</i>
27	Lunes	
28	Martes	
29	Miércoles	
30	Jueves	30 <i>Juebe</i>

Tabla 8.12 Relación entre los días anotados y los días del mes de abril de 1959

Cada día en la lista de los días va acompañado por un nombre zapoteco: *guachi*, *Bese*, *guicharen(e)* y *billana*. Sabemos que estos nombres pertenecen al listado de nueve dioses zapotecos que encontramos en diferentes manuscritos adivinatorios zapotecos. La secuencia fija de estos dioses es:

- | | | |
|----------------|--------------|----------|
| 1. Natoriño | 5. Natobilia | 9. Yocio |
| 2. Lguachoriñe | 6. Bichana | |
| 3. Oguilo | 7. Bexu | |
| 4. Osucui | 8. Yuache | |

Aunque existen algunas ligeras diferencias entre la forma de escribir los nombres zapotecos que aparecen en el libro de San Miguel Mixtepec en comparación con los nombres del manuscrito mántico de Huitepec, podemos concluir que en ambos casos se trata de los mismos nombres: *Guachi* ha de corresponder con *Yuache*, *Bese* con *Bexu*, *Guichareñ(e)* con *Lguachoriñe* y *Billana* con *Bichana*. Sabiendo que estos nombres siempre aparecen en una secuencia fija dentro de la cuenta ritual zapoteca, entonces podemos comparar la secuencia de Mixtepec con las de la cuenta de Huitepec.

Si empezamos con *guachi* (que corresponde al martes, 14 de abril de 1959) y lo relacionamos con la secuencia fija, donde este signo ocupa la sexta posición en la lista de nueve, vemos que el siguiente signo en la cuenta de Mixtepec, *bese*, ocupa la misma posición que su cognado, *bexu*, en la cuenta de Huitepec:

Mes de Abril de 1959	Día de la semana	Los dioses/as	Los dioses según el manuscrito mántico de San Antonio Huitepec
14	Martes	<i>guachi</i>	8. <i>Yuache</i>
15	Miércoles		9. <i>Yocio</i>
16	Jueves		<i>Natorriño</i>
17	Viernes		<i>Lguachoriñe</i>
18	Sábado		<i>Oguilo</i>

Mes de Abril de 1959	Día de la semana	Los dioses/as	Los dioses según el manuscrito mántico de San Antonio Huitepec
19	Domingo		<i>Osucui</i>
20	Lunes		<i>Natobilia</i>
21	Martes		<i>Bichana</i>
22	Miércoles	<i>Bese</i>	<i>Bexu</i>
23	Jueves		<i>Yuache</i>
24	Viernes		<i>Yocio</i>
25	Sábado		<i>Natorriño</i>
26	Domingo	<i>guichareñ(e)</i>	<i>Lguachoriñe</i>
27	Lunes		<i>Oguilo</i>
28	Martes		<i>Osucui</i>
29	Miércoles		<i>Natobilia</i>
30	Jueves	<i>Billana</i>	6. <i>Bichana</i>

Tabla 8.13 Correspondencia entre los días anotados y la lista de 9 dioses

De esta forma queda comprobado que las primeras cuatro anotaciones mánticas del manuscrito dan una correlación directa entre cuatro días del mes de abril de 1959 (según el calendario gregoriano) con los nombres de los días según la cuenta ritual zapoteca. Ahora tenemos que revisar las demás anotaciones para poder determinar si las otras anotaciones mánticas siguen este mismo principio de correlación.

Llama la atención que las siguientes fechas mencionadas en el texto de la misma página son todos días que corresponden a los días del mes de mayo. Es lógico suponer que estos han de pertenecer al mes de mayo del año 1959, porque la última fecha mencionada anteriormente era el último día del mes de abril (30 de abril).

Mayo 1959	Día de la Semana	Anotación Calendárica	Mayo 1959	Día de la semana	Anotación calendárica
5	Martes	5 de mayo Luni (lunes)	21	Jueves	
6	Miércoles		22	Viernes	
7	Jueves		23	Sábado	
8	Viernes		24	Domingo	
9	Sábado		25	Lunes	
10	Domingo	10 de mayo	26	Martes	
11	Lunes		27	Miércoles	
12	Martes		28	Jueves	
13	Miércoles		29	Viernes	
14	Jueves		30	Sábado	Sabados 31 de mayo
15	Viernes	Biernes 15 de mayo	31	Domingo	

Mayo 1959	Día de la Semana	Anotación Calendárica	Mayo 1959	Día de la semana	Anotación calendárica
16	Sábado				
17	Domingo				
18	Lunes				
19	Martes	martes 19 de mayo			
20	Miércoles				

Tabla 8.14 Las fechas del Oráculo Novísimo

De los cinco días mencionados en el texto, tres corresponden en cuanto a fecha y día de la semana. Aparentemente el autor de las glosas se equivocó con las demás fechas. Para poder comprobarlo es necesario examinar la secuencia de los nombres zapotecos de los signos correspondientes:

Anotación calendárica	Fecha	Día de la semana	Nombre de dioses
5 de mayo Luni Natoriño	4 de mayo	Luni (lunes)	Natoriño
10 de mayo	10 de mayo	-	Natobilia
Biernes 15 de mayo osio	15 de mayo	Biernes	Osio
Marte 19 de mayo osucui	19 de mayo	Marte (martes)	Osucui
Sabados 31 de mayo Beses	31 de mayo	Sabados (sábado)	Bese(s)

Tabla 8.15 Las fechas del Oráculo Novísimo y los nombres de los signos

Sin tomar en cuenta, por el momento, los nombres de los días de la semana y sólo contando los días transcurridos entre las fechas dadas, podemos calcular la secuencia de los nueve dioses en zapoteco. El día 5 de mayo recibe el nombre de *Natoriño*. Este nombre ocupa la primera posición en la secuencia fija. Entonces, el día 10 de mayo debería llevar *Bichana* (1a posición + 5 = 6a posición en la secuencia fija de 9). Sin embargo, el libro de Mixtepec tiene *Natobilia* asociado al 10 de mayo, que ocupa la 5a posición en la secuencia fija. Podríamos pensar que el autor cometió un error al fechar el primer lunes del mes de mayo de 1959 en 5 de mayo, cuando en realidad correspondía al día 4 de mayo. Repitiendo el cálculo esto nos da como resultado el día *Natobilia* (1a posición + 4 = 5a posición en la secuencia de 9). Si aplicamos esta corrección para calcular al resto de las posiciones que aparecen en el texto esta solución nos crea nuevos problemas.

Mayo 1959	Día de la semana	Secuencia de dioses	Mayo 1959	Día de la Semana	Secuencia de dioses
4	Lunes	<i>Natoriño</i>	21	Jueves	Yocio
5	Martes	Lguachoriñe	22	Viernes	Natoriño
6	Miércoles	Oguilo	23	Sábado	Lguachoriñe
7	Jueves	Osucui	24	Domingo	Oguilo
8	Viernes	Natobilia	25	Lunes	Osucui

9	Sábado	Bichana	26	Martes	Natobilia
10	<i>Domingo</i>	<i>Bexu</i>	27	Miércoles	Bichana
11	Lunes	Yuache	28	Jueves	Bexu
12	Martes	Yocio	29	Viernes	Yuache
13	Miércoles	Natoriño	30	Sábado	Yocio
14	Jueves	Lguachoriñe	31	<i>Domingo</i>	<i>Natoriño</i>
15	<i>Viernes</i>	<i>Oguilo</i>			
16	Sábado	Osucui			
17	Domingo	Natobilia			
18	Lunes	Bichana			
19	<i>Martes</i>	<i>Bexu</i>			
20	Miércoles	Yuache			

Tabla 8.16 La secuencia de los signos

Si analizamos las fechas calendáricas a partir del martes 15 de mayo podemos observar que la secuencia es correcta con respecto al día de la semana y la secuencia de los nombres zapotecos se restablece en sus nueve posiciones conocidas. Esto también nos lleva a concluir que el día 31 de mayo fue un domingo y no un sábado.

<i>Anotación calendárica</i>	<i>Nombre de dioses</i>	<i>Secuencia fija de los nueve nombres zapotecos</i>
<i>Viernes 15 de mayo</i>	<i>Osio</i>	<i>Yocio</i>
Sábado 16 de mayo		Natoriño
Domingo 17 de mayo		Lguachoriñe
Lunes 18 de mayo		Oguilo
<i>Marte 19 de mayo</i>	<i>Osucui</i>	<i>4. Osucui</i>
20 miércoles		5. Natobilia
21 jueves		6. Bichana
22 viernes		7. Bexu
23 sábado		8. Yuache
24 domingo		9. Yocio
25 lunes		1. Natoriño
26 martes		2. Lguachoriñe
27 miércoles		3. Oguilo
28 jueves		4. Osucui
29 viernes		5. Natobilia
30 sábado		6. Bichana
<i>Sabados 31 de mayo (domingo)</i>	<i>Bese(s)</i>	<i>Bexu</i>

Tabla 8.17 Las fechas y su correspondencia con los signos

Hasta ahora hemos podido comprobar que las siguientes fechas corresponden a días de los meses de abril y mayo del año 1959: 14 de abril (guachi), 22 de abril (guicharine), 30 (31) de abril (Billana), 15 de mayo (osio), 19 de mayo (osucui) y 31 de mayo (Bese[s]).

Como siguiente paso tendremos que analizar si las fechas arriba mencionadas son correlativas o no. Hemos podido establecer la siguiente sincronología: el día jueves 30 de abril del 1959 (calendario gregoriano) = Billana (Bichana) (que ocupa la 6a posición en la secuencia fija de nueve nombres).

<i>Fecha</i>	<i>Anotación calendárica</i>	<i>Secuencia fija de los nombres zapotecos</i>	<i>Notas</i>
<i>Jueves 30 de abril</i>	<i>Billana</i>	<i>Bichana</i>	
<i>Viernes 1 de mayo</i>		<i>Bexu</i>	
<i>Sábado 2 de mayo</i>		<i>Yuache</i>	
<i>Domingo 3 de mayo</i>		<i>Yocio</i>	
<i>Lunes 4 de mayo</i>	<i>Natoriño</i>	<i>Natoriño</i>	Corrigiendo Luni 5 de mayo por lunes 4 de mayo.
<i>Martes 5 de mayo</i>		<i>Lguachoriñe</i>	
<i>Miércoles 6 de mayo</i>		<i>Oguilo</i>	
<i>Jueves 7 de mayo</i>		<i>Osucui</i>	
<i>Viernes 8 de mayo</i>		<i>Natobilia</i>	
<i>Sábado 9 de mayo</i>		<i>Bichana</i>	
<i>Domingo 10 de mayo</i>	<i>Natobilia</i>	<i>Bexu</i>	
<i>Lunes 11 de mayo</i>		<i>Yuache</i>	
<i>Martes 12 de mayo</i>		<i>Yocio</i>	

Fecha	Anotación calendárica	Secuencia fija de los nombres zapotecos	Notas
Miércoles 13 de mayo		Natoriño	
Jueves 14 de mayo		Lguachoriñe	
Viernes 15 de mayo	Osio	Oguilo	

Tabla 8.18 Las fechas con corrección

En base a este análisis podemos concluir que la primera secuencia (que comprende el periodo entre el 14 de abril y 4 de mayo) se rompe después del lunes 4 de mayo (señalada como 5 de mayo en el texto). La anotación calendárica 10 de mayo *Natobilia* es anómala. La segunda secuencia empieza con el viernes 15 de mayo (Osio) y termina el domingo 31 de mayo (Bese[s]). Aunque hemos podido demostrar que ambas secuencias corresponden a días específicos de los meses abril y mayo del 1959 también es evidente que la correlación entre los días y los nueve nombres en zapoteco cambió.

La tercera secuencia se compone de dos fechas: el domingo 5 de junio y el jueves 9.

Anotación calendárica	Nombre zapoteco asociado
domingo 5 de junio	guiacharene
Lunes 6 de junio	

Anotación calendárica	Nombre zapoteco asociado
Martes 7 de junio	
Miercoles 8 de junio	
Jueves 9 (de junio)	<i>usiu</i>

Tabla 8.19 Más fechas del Oráculo Novísimo

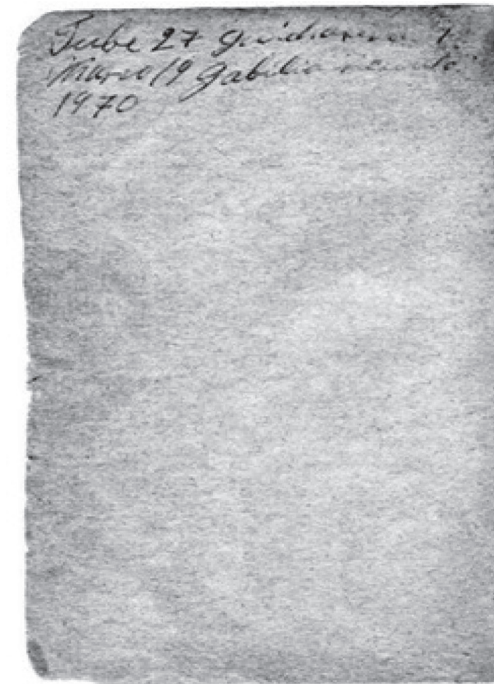


Figura 8.3 Transcripción de las glosas con pluma de otra página del Oráculo Novísimo

Jube 27 Guicharene 1
 Marzo 19 Gabilia ricauto
 1970

Al final de la primera pagina encontramos la anotación *Domingo 23 de Noviembre Juachi uquielo*. Esta fecha corresponde al año 1969. En la siguiente página encontramos la fecha: *Jube 27 Guicharene 1*. Igual como la fecha anterior, esta fecha corresponde al mes de noviembre, 1969. Es la última fecha correspondiente al año 1969. Por último, aparece la fecha *Marzo 19 gabilia ricuato 1970* que era un día jueves.

Llama la atención que el día 23 de noviembre va acompañado por dos nombres zapotecos: *Juachi* y *uquielo*. Aunque sabemos que en la cuenta ritual zapoteco aparecen dos nombres zapotecos asociados a un mismo día (sólo una vez en cada cuenta ritual de 260 días), esto no parece ser el caso aquí porque no se trata de dos días seguidos según la secuencia fija de nueve.

Noviembre 1969	Nombres zapotecos	Secuencia fija empezando con Juachi	Secuencia fija empezando con uquielo
Domingo 23	Juachi uquielo	8. Yuache	3. Oguilo
Lunes 24		9. Yocio	4. Osucui
Martes 25		1. Natoriño	5. Natobilia
Miércoles		2. Lguachoriñe	6. Bichana
Jueves 27	guicharene	3. Oguilo	7. Bexu

Tabla 8.20 Correlación de fechas y signos

Otras anotaciones en zapoteco

Ahora nos toca analizar el último párrafo que aparece en el cuaderno y que se difiere bastante del resto de las anotaciones en el librito. Llama la atención que, en este texto, dividido en cuatro renglones, no aparece ninguna palabra española:

Usiv	ricuato	yacabe	y yeco	gabilia	ricuato
[.]belle	uachi	Natoriño	uquelo	usucui	
Ricuato	yacabe	yeco	Ricuoto	yacabe)	y yeco
Billan)	belle	Juachi	Natobilia+		

Tabla 8.21 Transcripción de cuatro renglones con glosas zapotecas que aparecen en el manuscrito

La cantidad de palabras por cada renglón varía de entre 4 hasta 6. Encontramos los siguientes 12 términos zapotecos:

Palabra zapoteca	Variante ortográfica	Frecuencia
Usiv		1x
Ricuato	Ricuoto	4x
Yacabe	Yacabe)	3x
Y yeco	Yeco	3x

Palabra zapoteca	Variante ortográfica	Frecuencia
Gabilia		1x
[..]belle	belle	2x
Uachi	Juachi	2x
Natoriño		1x
Uquelo		1x
Usucui		1x
Billan)		1x
Natobilia		1x

Tabla 8.22 Palabras zapotecas y sus variantes

Combinando los resultados obtenidos hasta ahora podemos diferenciar 13 diferentes palabras zapotecas que aparecen en el manuscrito entero:

1	Natoriño/natoriño	8	Juachi/uachi
2	Guicharene/juicha rene	9	Usiu/usiv
3	Oquelo/uquelo	10	Jacabe/yacabe
4	Osucui/usucui	11	Ricuato/ricuoto
5	Natobilia	12	Gabilia
6	Billana/billan)	13	Yyeco/yeco
7	Bellē/belle		

Tabla 8.23 Palabras que aparecen en el texto con sus variantes ortográficas

Este análisis demuestra que además de los nueve nombres zapotecos que ya conocemos porque aparecen en la secuencia fija de los nueve dioses/as, aparecen cuatro términos zapotecos que no habíamos encontrado todavía: jacabe/yacabe, ricauto/ricuoto, gabilia, yyeco/yeco.³²³ Reconocemos el término *gabilia* que significa infierno/inframundo. Estos términos zapotecos, como habíamos visto en el manuscrito de Huítepec, son términos asociados a los tres niveles cósmicos, los cuatro puntos cardinales y demás conceptos relacionados.

Aunque en el caso del manuscrito de Mixtepec se trata de un fragmento con anotaciones calendáricas sueltas, aisladas de una cuenta ritual completa de 260 posiciones, el contenido coincide muy bien con el manuscrito de Huítepec como comprueba la siguiente comparación:

	San Miguel Mixtepec	San Antonio Huítepec
1	Juachi/uachi	Yuache
2	Ricuato/ricuoto	Ricauto
3	Bellē/belle	Bese
4	Guicharene/juicha rene	Lguachoriñe
5	Billana/billan)	Bichana
6	Jacabe/yacabe	Yacabe
7	Natoriño/natoriño	Natoriño
8	Natobilia	Natobilia

³²³ Con excepción del término “ricauto” que aparece en la anotación calendárica correspondiente al día 19 de marzo, 1970.

	<i>San Miguel Mixtepec</i>	<i>San Antonio Huitepec</i>
9	Usiu/usiv	Yocio
10	Osucui/usucui	Osucui
11	Oquelo/uquelo	Oguilo
12	Gabilia	Gabilia
13	Yyeco/ yeco	Yayeco/ yayeco

Tabla 8.24 Comparación entre las palabras de los dos manuscritos adivinatorios

Aunque algunas palabras aparecen escritas con variaciones ortográficas, encontramos coincidencias en todas. En el manuscrito adivinatorio de San Antonio Huitepec encontramos una trecena (periodo de 13 posiciones) que se compone de: lista de nueve deidades que se repiten en secuencia fija, el signo con su prefijo ordinal y uno de los siguientes cuatro términos zapotecos: *yacabe*, *yalleco*, *gabilia* y *ricauto*.

Conclusiones

Las anotaciones calendáricas sueltas que aparecen en el *Oráculo Novísimo* indudablemente hacen referencia a la cuenta ritual zapoteca de 260 posiciones que se compone de una serie de nueve nombres de deidades o seres sobrenaturales zapotecos que aparecen en una secuencia fija.

Las secuencias de posiciones más largas se rigen por fechas según el calendario gregoriano correspondientes a algunos días de los meses de abril y mayo de 1959 que además van acompañados por su equivalen-

te en la cuenta ritual zapoteca. Finalmente, también, hay fechas que corresponden a días de los años 1969 y 1970.

Tomando en cuenta que el señor Abundio Hernández García heredó este librito de su padre, quien murió en 1961, es muy probable que los días que corresponden al año 1959 fueran calculados por éste mientras que su hijo, el señor Abundio Hernández García es responsable de las demás anotaciones calendáricas que aparecen en el libro. A su vez, el padre del señor García Hernández fue instruido por su padre quien fue originario de la comunidad zapoteca de Santa María Lachixío, ubicada en el distrito Sola de Vega.

Como sabemos, el origen de la cuenta ritual zapoteca se remonta a muchos siglos atrás. Su existencia en el distrito de Sola de Vega fue documentada a mediados del siglo XVII por Gonzalo de Balsalobre, beneficiado de San Miguel Sola, hoy Sola de Vega. Aunque los diferentes manuscritos y libritos adivinatorios fueron confiscados y destruidos por Balsalobre, parece ser que algunos ejemplares sobrevivieron y dieron origen a los manuscritos mánticos modernos. Lo mismo ocurrió más al sur en la región de los Loxicha y de los Coatlans.

Por lo anterior, podemos concluir que el uso de la cuenta ritual zapoteca y la distribución de manuscritos mánticos zapotecos en la actualidad en el estado de Oaxaca son mucho más amplios de lo que se había pensado anteriormente. Además de la región de los Loxicha y Coatlans, podemos agregar la región donde están ubicadas las co-

munidades zapotecas de San Miguel Mixtepec - Santa María Lachixío y San Antonio Huitepec.

La información mántica que aparece en él parece basarse en información parcial que proviene de una cuenta ritual completa. Desafortunadamente, el resto del manuscrito ha sido destruido por ratones lo cual nos imposibilita hacer un análisis más extenso de su contenido.

Es posible que el texto de Mixtepec corresponda a algunas anotaciones hechas por su antiguo propietario, mientras que la secuencia completa de las posiciones de la cuenta estaba contenida en las hojas ahora desaparecidas.

Aunque la información es bastante fragmentaria, por lo menos nos permite establecer que:

- i) el texto definitivamente contiene nombres de diferentes dioses zapotecos con nombres idénticos a los que aparecen en el manuscrito de San Antonio Huitepec;
- ii) aunque la secuencia de las fechas que aparecen anotadas no siempre es correcta, parece ser que por lo menos algunas de las fechas del calendario gregoriano mencionadas en el texto sí son correctas y corresponden a varios días de los años de 1959, 1969 y 1970;
- iii) en base a la información escrita la secuencia de la serie de nueve dioses zapotecos no puede reconstruirse completamente.

Podemos concluir que existe una continuidad cultural impresionante si tomamos en cuenta el uso continuo de manuscritos mánticos entre los zapotecos (incluyendo su distribución a través de copias manuscritas en una región bastante extensa). En varios manuscritos (San Antonio Huitepec y San Miguel Mixtepec - Santa María Lachixío) aparecen nombres zapotecos de dioses que ya encontramos documentados a partir del siglo XVII en la región de San Miguel Sola (el actual Sola de Vega) y comunidades vecinas. Además, es importante recordar que el uso de la cuenta ritual entre los zapotecos muchas veces va acompañado por la práctica de adivinar con granos de maíz.

APÉNDICE 8.3

La sobrevivencia de la cuenta los veinte nombres de las posiciones de la cuenta ritual zapoteca

Otro nuevo documento para el estudio de la cuenta ritual zapoteca es la transcripción de un manuscrito mántico con los 260 nombres de los días en zapoteco, fechado en 1896 y proveniente de la Sierra Norte, la cual fue dada a conocer y publicada por primera vez por Javier Castellanos y su equipo de investigación (Zanhe Xbab Sa, A.C., 2006: 33-71). Aunque en dicho manuscrito solo aparecen los nombres de las posiciones en zapoteco (prefijo ordinal + nombre del signo) es una prueba convincente de cómo en la Sierra Norte algunos libros mánticos o partes de ellos han logrado sobrevivir por lo menos hasta finales del siglo XIX a través de copias.

Finalmente, el uso continuo de una cuenta ritual basada en 260 posiciones, basada en la combinación de veinte nombres de los signos y los 13 prefijos ordinales, en la comunidad zapoteca de San Pedro Quiatoni, distrito de Tlacolula, es sorprendente, por decir lo menos (Núñez Matadamas, 2011, 2013, s.f.). Aunque aparentemente ya no se entienden los significados de cada uno de los 20 términos zapotecos que figuran en esta cuenta ritual, éstos sí poseen un carácter adivinatorio. El hecho que esta cuenta ritual sigue viva y en pleno uso en el siglo XXI es extraordinario.

Esto nos lleva a concluir que es muy posible que en el futuro cercano siga surgiendo nuevo material adivinatorio proveniente de la región zapoteca o bien algún manuscrito desconocido. Lo que queda claro también es que cada nuevo material mántico que se da a conocer, no solo enriquece el corpus sino también nos permite aprender más sobre la fascinante trayectoria recorrida por la cuenta ritual desde tiempos remotos hasta la actualidad.

Un manuscrito de la cuenta ritual zapoteca de 1896

Con excepción de la cuenta ritual descrita y publicada por fray Juan de Córdova a finales del siglo XVI (1578b) y los diferentes manuscritos mánticos de la Sierra Norte (Alcina Franch, 1993; Oudijk, en este libro), que todos datan de finales del siglo XVII y principios del siglo XVI-II, desconocíamos otros ejemplos de manuscritos mánticos zapotecos de los siglos subsiguientes que contienen los 260 posiciones. Podríamos incluir aquí el manuscrito de San Antonio Huitepec como ejemplo de una cuenta ritual moderna, pero sabemos que se trata de una copia que retoma el contenido de un manuscrito original del siglo XVI o XVII.

Recientemente, en la literatura especializada se ha reportado un manuscrito mántico muy interesante proveniente de una comunidad zapoteca *xidza* ubicada en la Sierra Norte del estado de Oaxaca, que está fechado en el año 1896 y cuya transcripción adaptada ha sido publicada por Javier Castellanos y su equipo de investigación.

“En esta columna aparece el nombre en zapoteco antiguo, tal como aparece en el calendario de 1896 que se consultó y que nos permitieron utilizar en una comunidad de la sierra norte, comunidad que habla el zapoteco de la variante *xidza*. La mayoría de estos nombres son aún inteligibles entre los actuales zapotecos. Los nombres en donde persisten dudas por parte del equipo [de investigación], su traducción es un acercamiento.

La escritura utilizada en el viejo calendario, parece que tiene cierta inconsistencia, en el sentido que en algunos casos una misma palabra fue escrita de diferente manera, por ejemplo: casa lo escriben a veces *yoho* en otras

yo; lluvia a veces es *guio* y a veces es *yio*. Para tomar una decisión sobre el significado recurrimos a los calendarios que aparecen en el libro de José Alcina Franch [sic], *La Religión entre los zapotecos*, pero estos calendarios padecen de lo mismo.” (Zanhe Xbab Sa, A.C., 2006: 29)

Aquí nos interesan los nombres antiguos copiados del manuscrito original que aparecen en la segunda columna en el estudio (Zanhe Xbab Sa, A.C., 2006: 33-71). Está claro que se trata de una cuenta que está dividido en períodos de trece posiciones o trecenas. Como el propósito del estudio es revalorar y promover el uso del nombre propio zapoteco entre los zapotecos se le presenta como cuenta ritual que consiste de 20 *trecenas* lo cual equivale a 260 días de la cuenta ritual mesoamericana.

Si comparamos los prefijos ordinales y nombres de los signos de esta cuenta de 1896 con los términos que aparecen en los manuscritos mánticos de la Sierra Norte hay una concordancia total (Alcina Franch, 1993; Oudijk, en este libro), observando mínimas diferencias producto de las diferentes variantes dialectales del idioma zapoteco en que están escritos.

No obstante, las traducciones ofrecidas por Castellanos y su equipo (Zanhe Xbab Sa, A.C., 2006) para cada uno de los 260 términos que aparecen en el manuscrito mántico, no convencen porque no toman en cuenta lo que sabemos por otras fuentes documentales acerca de la estructura y funcionamiento de la cuenta ritual zapoteca.

En este sentido nos hace recordar del estudio clásico de otro investigador hablante del zapoteco istmeño, Wilfrido Cruz, sobre la cuenta

ritual. En su clásica obra *El Tonalamatl Zapoteco* (1935) trató de traducir cada una de las 260 posiciones utilizando palabras y términos zapotecos que de cierta forma se asemejaban a los vocablos registrados en la cuenta de 260 publicada por fray Juan de Córdova a finales del

siglo XVI (1578b). Por ser el zapoteco una lengua tonal, tal método da lugar a la formulación de muchas suposiciones e interpretaciones sin fundamento, que no toman en cuenta cómo muchos de estos términos son nombres arcaicos que se utilizaron dentro del contexto particular de la cuenta ritual.³²⁴

Trecena 1	Trecena 2	Trecena 3	Trecena 4	Trecena 5	Trecena 6	Trecena 7	Trecena 8	Trecena 9	Trecena 10
Yag Chilla	Yag Uechij	Yag China	Yag Laoho	Yaglaa	Yag Llanaa	Yag Quepag	Yag(B)Cuia	Yag cez	Yag Gopa
Guio Laa	Guiolina	Guiolaha	Guio Chila	Yoholachi	Guio China	Guioholaoh	Guiolaha	Guiollana	Guio Lapag
Guiolala	Guiolao	Guiologniza	Guiolaha	Yoholiina	Guiollaba	Guiochila	Guiolachi	Uiochina	Quiolao
Galachi	Galaxoho	Calatela	Galaala	Galalao	(Ga)Llagniza	Callaha	(Gala)Llinaa	Gallaba	Ga Lachilla
Yooceez	Yolopan	Yolao	Yoholachi	Yoxoho	Yotelaa	Yollala	Yollaho	Yollogniza	Yohollaha
Cualanaa	Cualapag	Cualobia	Gualacez	Gualopa	Cuallao	Cualachi	Cuaxoho	Cuatella	(Cua)Gallaa
Bilachina	Bilalao	Bilaha	Bilalana	Bilapag	Bilobia	Billacez	Billopaa	Billalao	Billachi
Labaa	Lachilaa	Lachij	Llachina	(Ga)Laoho	Llaha	Lañaa	Llapag	Labiya	Lacehez
Yooglogniza	Yoholaha	Yolinaa	Yollaba	Yohchila	Yohollachi(Ja)	Quiochina	Guiolao	Yoholaha	Yohollana
Bilatela	Bilaha	Bilalao	Billagniza	Bilalaa	Biylaña	Billaba	Bilachilla	Bilachi	Billachina
Yaallaoho	(Ya)Lachii	Yaxo)Laxeho	(Y)Atelaa	(Ya)Lallaa	(Ya)Laoho	Ya)Llagniza	Llaha	(Ya)Lliinaa	Nallaa
Benobiaa	Yohocez	Binepaa	Benelao	Binechi	Binexoho	Benetela	Binella	Benelao	Binegnisa
Queceze	Quece(La)Naa	Quecepag	Quezobiaa	Quecezez	Guezopa	Yellelao	Quecechij	Quecexo	Quecetela

³²⁴ Tampoco el poeta y lingüista zapoteco Victor de la Cruz† se escapa de presentar traducciones bastante burdas o libres de cada uno los diferentes nombres de las posiciones de la cuenta de 260 del siglo XVI (Cruz, 1995 y 2007). Aunque sí analiza estudios anteriores hechos sobre los nombres de las posiciones, no toma en cuenta la estructura morfológica de los mismos: un prefijo ordinal + un signo.

<i>Trecena 11</i>	<i>Trecena 12</i>	<i>Trecena 13</i>	<i>Trecena 14</i>	<i>Trecena 15</i>	<i>Trecena 16</i>	<i>Trecena 17</i>	<i>Trecena 18</i>	<i>Trecena 19</i>	<i>Trecena 20</i>
Yag Quillao	Yag Quechij (Lachi)	Yag Xoho	Yag Tella	Yag Quella(La)	Yagquillao	Yag Niza	Yag Quice	Yag Quina	Yag Llabaa
Guiolabia	Guio Lloceg	Yohlopa	Yohollao	Yolachi	Yohxoho	Guio Tella	Guio Llala	Yoholao	Yologniza
Guio Llaha	Guio Llanaa	Guio Lapag	Yollabia	Yollocez	Yollopa	Guiollao	Gioa Chilla**	Yohoxoh	Yohotella
(Ga)Lachiy	Lachinaa	Gallao	Gallaha	Callana	Gallapag	Lobiya	Llaocez	Callopa	Calaba
Yohollina	Yollaba	Yohochilaa	Yollachi	Yochina	Yohllao	Yohollaha	Yohollana	Yohollapag	Yoholobia
Cuallao	Cua Lagniza	Cua Llaha	Guallin	Guallaba	Cuachila	Cualachi	Cuachina	Cuallaog	Cualaha
Bilaxoho	Billtela	Billala	Billalao	Billagniza	Bilalao	Billina	Billalaba	Billachila	Bilahachi
Bilopa	Nallao	Lachij	(La)Xoho	Yatella	Llala	Llahao	Llagniza	Llaha	Lliña
Ogiollapa	Yollobia	Yoholocez	Yollopa	Yohollao (Nisa)	Yollachi	Yohoxoho	Yohotella	Yoholalla	Yoholao
Billao	Billaha	Billana	Billapag	Billabine	Billacez	Billopa	Billalao	Billachi	Billaxoh
Llachina*	Balachi ¿?	Llachina	Nallao	Laha	Yallana	Llapag	Lobiya	Llacez	Lopaa
Binece	Benehuina	Nalaba	Benechilla	Binechi	Binechina	Benellao	Bine	Benelana	Bi Nopa
Quecezel (La)	Quecellao	Quezagniza	Queceze	Quecelina	Quecellaba	Quecechilla	Quecechi	Quecechina	Quecellao

* Aquí debería aparecer el nombre *chilaa/chilla o chilaa*.

** Por error aparece aquí el nombre de *chilla*, mientras que en esta posición debería aparecer el nombre *lachi/lachii/lachij*.

Tabla 8.25 La cuenta ritual según un manuscrito de la Sierra Norte fechado en 1896 (Zanhe Xbab Sa, A.C., 2006: 33-71).